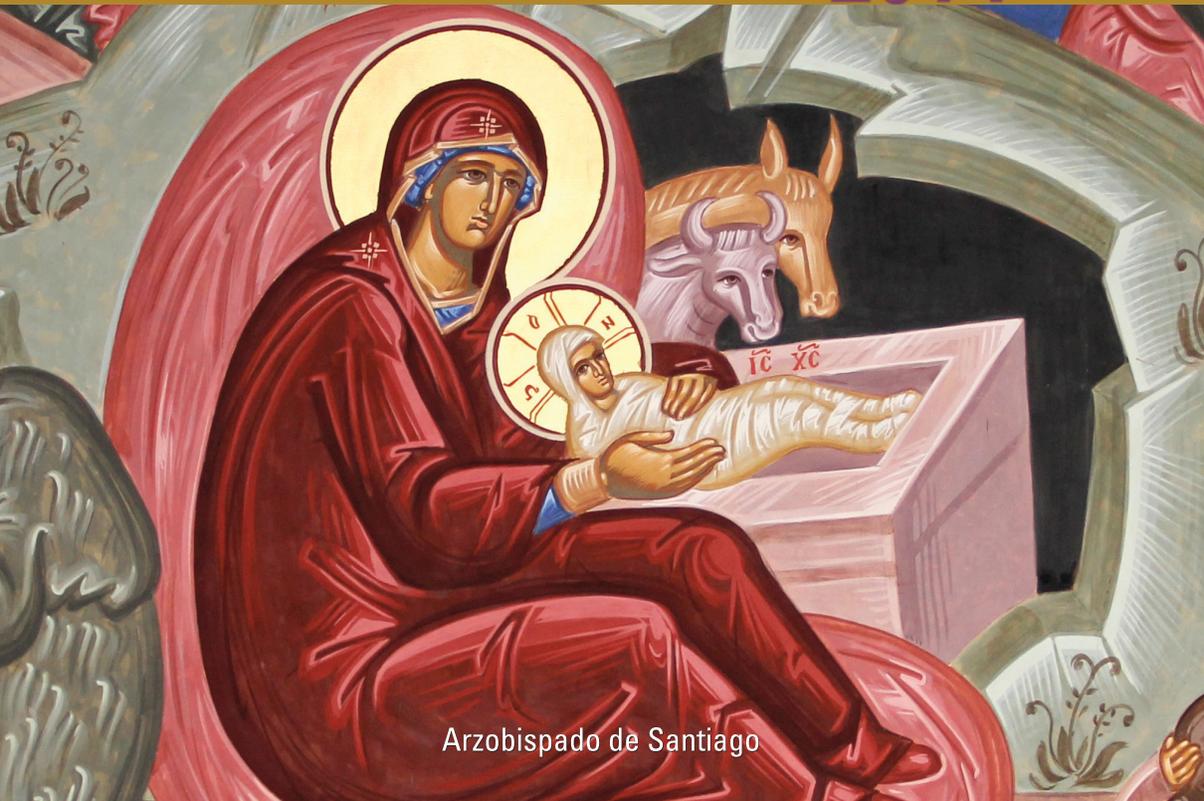




# Subsidio ADVIENTO - NAVIDAD

# 2014



Arzobispado de Santiago

# Subsidio de

# ADVIENTO - NAVIDAD 2014



**Arzobispado de Santiago**

# Contenidos

<b>1. Presentación</b>	<b>3</b>
<b>2. Qué es el Adviento</b>	<b>5</b>
<b>3. La vivencia del Adviento</b>	<b>8</b>
<b>4. Domingos de Adviento</b>	<b>12</b>
4.1. Primer Domingo de Adviento.	
4.2. Segundo Domingo de Adviento	
4.3. Tercer Domingo de Adviento	
4.4. Cuarto Domingo de Adviento	
4.5. Retiro de Adviento	
<b>5. Celebrar la Navidad</b>	<b>90</b>
5.1. Celebración Eucarística de Navidad	
5.2. Celebrar la Navidad en la calle.	
5.3. Liturgia de Navidad para el mundo del trabajo.	
5.4. Sugerencias para celebrar un amigo/a secreto.	
5.5. Lectio Divina para el Domingo de la Sagrada Familia	
5.6. Lectio Divina para el Domingo de la Epifanía del Señor	

## **Adviento - Navidad 2014**

© Arzobispado de Santiago  
Vicaría para la Pastoral  
Departamento de Liturgia  
Vicaría para la Educación  
Vicaría para la Familia  
Vicaría para la Pastoral  
Social y Trabajadores  
Erasmó Escala 1872, piso 3,  
Santiago.

[www.iglesiadesantiago.cl](http://www.iglesiadesantiago.cl)

Primera edición:  
Noviembre 2014

## **Diseño y diagramación**

Soledad Vargas

## **Imprenta**

Ensamble

# 1. Presentación

---



Adviento, marca el inicio de un nuevo año litúrgico, este año, este tiempo espiritualmente denso nos ayudara a retomar fuerza y entusiasmo para continuar en nuestra Misión Territorial. Misión que quiere anunciar a Jesucristo como Señor de la Vida y su Reino de Paz, Justicia, Amor y Verdad.

En este tiempo se nos invita a estar prevenidos ya que no sabemos ni el día ni la hora, tenemos que estar en vela y esta actitud de estar preparados, atentos se conjuga de manera excelente con el anuncio de la Buena Noticia de Jesucristo “hablen al corazón de Jerusalén y anuncienle”. La invitación de la misión territorial de salir al encuentro de nuestros hermanos encuentra potencia e imitación en la Palabra del Profeta que proclama “consuelen, consuelen a mi pueblo dice su Dios.”

Continuemos con la hermosa tarea de allanar los caminos del Señor. En este hermoso tiempo estamos invitados a salir al encuentro de nuestros hermanos, en ellos nos sale a encontrar nuestro Señor. Que no decaiga nuestro entusiasmo, estemos siempre alegres, oremos sin cesar, que en cada momento y lugar seamos testigos, discípulos misioneros del Señor.

Queridos amigos este subsidio que ha preparado al Departamento de Liturgia, ha sido pensado en los presbíteros y equipos responsables de las celebraciones en cada una de las unidades pastorales. La idea es que estos materiales puedan aportar en la mejor preparación de la celebración Litúrgica y de esta manera ayudar a no aflojar en la inquietud misionera.

La lectio divina que ofrecemos ha sido pensada para que el equipo antes de comenzar la preparación de la acción litúrgica propiamente tal, se prepare espiritualmente, es importante que los responsables de las celebraciones se dejen interpelar por la palabra del Señor, una buena celebración siempre está precedida de una preparación adecuada sostenida por la oración. Encontraran en el domingo a domingo una serie de propuestas para el domingo en concreto, también los presbíteros podrán hallar en cada domingo algunas sugerencia para su homilía, también proponemos en este subsidio un retiro y algunas actividades para el tiempo de Navidad, deseando que todos tengamos una buena celebración de adviento y navidad se despide su hermano.

HÉCTOR GALLARDO V. Pbro.  
Vicario Pastoral

## 2. ¿Qué es el Adviento?

---

La palabra “Adviento”, significa el tiempo de la venida del Señor (adventus: venida, advenimiento). Palabra que en la antigüedad se aplicaba especialmente a la llegada de algún personaje importante. En este tiempo, los creyentes en Jesucristo se lo dedicamos a Él en la espera de su Segunda Venida.

*El mismo Señor nos concede ahora  
preparar con alegría el misterio de su nacimiento,  
para que su llegada nos encuentre  
perseverantes en la oración  
y proclamando gozosamente su alabanza. (Prefacio III Adviento)*

Con la Iglesia, decimos que el Adviento celebra la triple venida del Señor: en primer lugar, la histórica, cuando asumió nuestra misma carne para hacer presente en el mundo la Buena Noticia de Dios; en segundo lugar, la que se realiza ahora, cada día, a través de la Eucaristía y de los demás sacramentos, y a través de tantos signos de su presencia, comenzando por el signo de los hermanos y de los hermanos pobres, como nos recordará la liturgia: “...el mismo que viene a nuestro encuentro en cada hombre y en cada acontecimiento, para que lo recibamos con fe...”; y ,finalmente, en tercer lugar, la venida definitiva al final de los tiempos cuando llegará a plenitud el Reino de Dios y nos abra a la vida eterna.

Distinguiamos dos momentos en este camino de Adviento: el que iniciamos con el primer Domingo hasta el 16 de diciembre, invitándonos a preparar nuestros corazones para cuando venga el Señor “por segunda vez en el esplendor de su grandeza...” y del 17 al 24 de Diciembre “...a preparar con alegría el misterio de su nacimiento...”.

Merece la pena vivir este tiempo en comunidad, para así prepararnos con tiempo a celebrar la Navidad aprovechando algunas de estas sugerencias: en casa, en el trabajo, con vecinos: la corona de Adviento, la novena de Navidad, la construcción del Pesebre, la bendición de la mesa recordando a nuestros hermanos más necesitados, participando en “La cajas de Navidad” organizados por nuestras parroquias o comunidades ayudará a vivir un clima religioso en nuestros propios hogares, lugares de trabajo, etc. sin dejarnos distraer por otros tantos elementos.

Estas sugerencias, que ponemos en sus manos, en este año de la Misión Territorial, nos invitarán a descubrir que es necesario que la Buena Nueva, que es Cristo Nuestro Salvador, sea anunciada a todas las naciones, como dice Jesús en el evangelio de san Marcos (cf. Mc. 13, 10). La venida del Señor continúa, el mundo debe ser penetrado por su presencia. Y esta venida permanente del Señor en el anuncio del Evangelio nos pide constantemente nuestra colaboración; y la Iglesia, como la novia, la prometida esposa del Cordero de Dios crucificado y resucitado (cf. Ap. 21, 9), en comunión con su Señor, colabora en esta venida del Señor, en la que ya empieza su regreso glorioso. Para nosotros, que iniciamos el Adviento, en el Mes de María, pidámosle a Ella que podamos anunciarlo, por los caminos de nuestra vida, familiar y social.

Este es el tiempo predilecto de la Iglesia para suplicar que podamos participar en la vida del Hijo Único del Padre, de aquel que es la Palabra y que a través de la maternidad de la Virgen María revela al mundo el esplendor de la Gloria del Padre. Este es el tiempo de salir con nuestras lámparas encendidas al encuentro de nuestros hermanos para amarlos y servirlos; hacernos disponibles para ellos.

Dejémonos guiar por ella, para que el Dios que viene no nos encuentre cerrados o distraídos, sino que pueda, en cada uno de nosotros, extender un poco su reino de amor, de justicia y de paz. ¡VENGA A NOSOTROS, TU REINO SEÑOR...!



### 3. La vivencia del Adviento desde la Espiritualidad misionera

---

*Preparen el camino al Señor...* (Is. 40, 3)

#### El adviento desde la espiritualidad misionera

De la mano de la experiencia de este año de Misión Territorial, llegamos al Adviento, tiempo que nos prepara para celebrar la primera venida del Señor, pero también nos sitúa en la espera de su segunda venida. ¿Cómo vivir este tiempo desde la profundización de la espiritualidad misionera?. Este es un tiempo que nos habla mucho de misión.

El Pueblo de Israel, motivado permanentemente por los profetas, en especial Isaías, siempre tuvo conciencia de ser un Pueblo de la «espera»: esperaban al Mesías que les traería nuevos y mejores tiempos. Pero esta «espera» no era una espera pasiva, sino activa, pues implicaba consolar al pueblo, hablar al corazón de Jerusalén, preparar el camino al Señor, trazar en la llanura un sendero para Dios... Todos estos aspectos implican siempre un «desgastarse» en favor de otros, para que el Señor pueda encontrarse con ellos. El Pueblo de Israel era consciente que su misión era precisamente esa: gastarse y desgastarse facilitando el encuentro del Señor con el resto de las naciones.

Esta misma experiencia marca la misión de Juan Bautista, a quien le correspondió preparar el camino para la venida del Señor e indicarlo presente en medio de su pueblo. Muchas veces su misión no era comprendida y otras se hacía árida, pero jamás renunció a cumplir con la misión de ser «el que preparaba el camino al Señor».

El adviento es un tiempo no sólo para vivirlo en la profundidad de cada uno, sino también un tiempo que nos abre a los demás. Implica superar el individualismo espiritual del cual nos habla el Papa Francisco (EG 89) y asumir que este tiempo litúrgico debemos vivirlo preparando el camino para que también otros puedan encontrarse con el Señor. Muchas veces cedemos a la tentación de preocuparnos por nuestra espiritualidad, y eso es muy bueno, pero esa profundización, nos debe impulsar a ser «preparadores» de senderos para que nuestros hermanos puedan encontrarse con el Señor. En un mundo donde todos queremos permanecer conectados, los cristianos debemos esforzarnos para «conectar» o procurar las posibilidades para que todos puedan encontrarse y conectarse con Dios.

El preparar caminos y trazar senderos, siempre implica horas de trabajo. Pensemos cuánta energía de tantas personas se invirtió en la construcción de la carretera austral, con el fin de hacer posible el encuentro entre aquellos hermanos que estaban aislados con el resto de nuestro país. Ese mismo proceso estamos llamados a hacer hoy para producir el encuentro entre Dios y los hombres y mujeres de hoy. Implicará creatividad para buscar nuevos modos de comunicación del mensaje; implicará horas de reflexión y discernimiento para trazar los senderos más adecuados; implicará audacia para descubrir cuáles son los factores que están dificultando el encuentro con el Señor; implicará paciencia para asumir que los procesos son más lentos de lo que

esperamos e implicará sobre todo, la valentía para dedicar todas nuestras energías en la construcción de estas nuevas vías de encuentro entre Dios y los hombres. Todo esto ciertamente con la clara consciencia que esta es una labor de Dios y que es Él quien en definitiva va haciendo que los caminos puedan ir tomando cuerpo.

Estamos viviendo una hermosa transformación misionera de nuestra Iglesia. El Papa nos invita a «salir» al encuentro de nuestros hermanos, pero esta salida tiene un objetivo particular: ayudar a que nuestros hermanos puedan encontrarse con el Señor. Este advenimiento, por ello, nos sitúa en una espera activa, que nos compromete en la construcción de esos nuevos caminos que faciliten el encuentro de Dios con cada hombre y mujer de hoy.

A nosotros nos corresponde prepararnos para celebrar la primera venida del Señor, su nacimiento pobre y humilde en Belén, pero también debemos recordar que estamos viviendo en el tiempo que nos prepara al encuentro definitivo con Él, y esperemos que cuando Él venga, nos encuentre trabajando en la misión que nos ha encomendado.

## La parusía

San Pablo en la primera carta a los tesalonicenses se refiere a la segunda venida del Señor (parusía), en la cual Él tomará consigo tanto a los que han muerto, como a los que estemos vivos en aquel momento (cfr. 1 Ts. 4, 13-18). Pero en la segunda carta, les recuerda que esa venida no es tan inminente, que no se sabe cuando será y que por ello, debemos ocuparnos en hacer el bien a los demás (Cfr. 2 Ts. 2, 1-3). Es lo que Jesús ya había dicho: estén preparados pues no sabemos el día que ello ocurrirá (cfr. Lc 12, 32-48). Lo importante es que el Señor nos encuentre con las lámparas encendidas en una actitud vigilante.

El adviento nos volverá a recordar ese llamado, ¡¡estén preparados...!! Nuestra misión como cristianos es construir el Reino de Dios en nuestro tiempo. Si aquel momento llega, que el Señor nos sorprenda trabajando en su viña. Que este tiempo, nos anime en la construcción de un mundo mejor, siempre a la espera de la venida definitiva del Señor. ¡¡Ven Señor Jesús!!



## 4. DOMINGOS DE ADVIENTO

---

### 4.1. Primer domingo de Adviento

30 de Noviembre, 2014

*Domingo de la esperanza, la vida que viene*

#### NOTAS PARA LOS EQUIPOS DE LITURGIA

Este domingo iniciamos una nueva etapa, un nuevo ciclo litúrgico, y con ello, nuevos comienzos, propósitos y esperanzas salen a la luz. Queremos vivir un Adviento que nos prepare para la gran alegría del Nacimiento de Jesús. Hoy más que nunca estamos llamados a salir y anunciar este gozo a la humanidad.

Queremos caminar en la esperanza de la promesa del Padre, que en su amor envía la Salvación al mundo.

Recomendaciones concretas: ornamentos adecuados, adornar la iglesia modestamente, como corresponde a un tiempo preparatorio y de conversión. La decoración nos ayuda a tomar conciencia de ello, y nos permite marcar la diferencia con la celebración de la fiesta de Navidad. Este tiempo trae a muchas personas alejadas, motivo por el que es importante que los cantos sean conocidos y apropiados al tiempo; que la acogida sea especial; y que las comunidades puedan organizarse para realizar liturgias penitenciales.

No olvidar tener preparada la corona de Adviento, proponemos hacer la bendición y encendido de la corona inmediatamente después del saludo inicial y animar a todos a invitar a las mujeres embarazadas para la bendición. Los invitamos ahora a hacer la Lectio para tener una muy buena reunión de preparación.

### **4.1.1. Lectio Divina para el 1º Domingo de Adviento**

**Marcos 13, 33-37**

#### **1. INVOCA**

Para disponer el corazón y dejar que el Espíritu de Dios nos inunde. Hacemos silencio interior y nos abandonamos en manos del Espíritu y rezamos con la Palabra del Señor.

#### **2. LEE LA PALABRA DE DIOS**

Marcos 13, 33-37 (Qué dice la Palabra de Dios)

#### **Contexto**

El pasaje escogido para este primer domingo de Adviento es la conclusión del discurso final de Jesús, en el cual los discípulos son invitados a la perseverancia en la espera de su venida. La “venida” del Señor (en griego “Parusía”), generalmente es interpretada como el “retorno” del Señor. Esto se comprende bien en el pasaje de hoy, donde se habla del retorno de un dueño de casa que se ha ido de viaje después de haberle confiado a sus servidores diversos encargos. Pero hay una realidad más profunda detrás de este lenguaje simbólico. Se trata del hecho de vivir con confianza y perseverancia, apoyándose en la fidelidad de Dios, quien tiene el rostro de Jesús, el Hijo de Dios y Señor de la historia. En consecuencia, el “¡Velen!” o “estén atentos” es una enseñanza fundamental del discipulado.

## Texto

- **Tengan cuidado y estén prevenidos (v. 33)** ¿Qué está pidiendo Jesús al decir “tengan cuidado” o “estén prevenidos”? En el contexto del Evangelio de Marcos, tiene dos valores especiales: “estar despiertos” ejercitando una vigilancia atenta, era la actitud que la comunidad debía asumir mientras andaba por el mundo realizando la tarea de la evangelización, una tarea dura en medio de las contradicciones y las amenazas que aparecían por el camino. Segundo, en el contexto del pasaje, “velar” significa reconocer continuamente que uno es siervo y que tiene una responsabilidad con el patrón, que la vida de uno debe estar concentrada en función del encargo recibido y que hay que conducir un estilo de vida acorde con este comportamiento.
- **Deja su casa al cuidado de sus servidores (v. 34)** Jesús plantea una comparación simple: es como un dueño de casa que, cuando emprende un largo viaje, toma las precauciones respectivas: le da a cada empleado su tarea y al portero le manda que esté más atento. En la aplicación que Jesús hace de esta comparación, de repente nos encontramos con dos novedades: la primera, los empleados no saben a qué hora va venir el dueño de casa. La segunda, se refiere a la tarea encomendada al portero (el centinela) que también es válida para todos los siervos. Pero hay un llamado de atención hacia algo más profundo, el no estar durmiendo se puede expresar de esta otra manera: hay que estar atentos en la oscuridad de la historia, con la existencia entera concentrada en el seguimiento de la Cruz para asistir a la irrupción del Reino. A lo largo de la historia, en el seguimiento de Jesús, los discípulos corren un riesgo: olvidarse de su Señor y las tareas encomendadas por él dado que no está presente de manera visible. Los siervos “vigilantes” son aquellos que están siempre listos para acoger y responder.

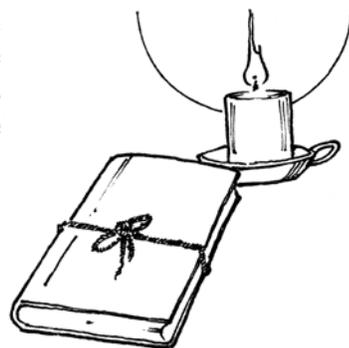
- **Y esto que les digo a ustedes, lo digo a todos: ¡Estén prevenidos! (v. 37).** El énfasis de la repetición se nota de nuevo al final. Esta vez hay un elemento novedoso: lo que Jesús dice a los cuatro primeros discípulos que fueron llamados, vale para toda la comunidad, es más, para toda la humanidad. Esta frase tiene un valor misionero: los discípulos tienen la tarea de comunicarle a todo el mundo lo que aprendieron de Jesús. Una de ellas es la “vigilancia”: hay que enseñar al mundo entero a vivir la “vigilancia” dentro de la historia.

### **3. MEDITA (¿Qué me/nos dice la Palabra?)**

¿Cómo puedo relacionar esta reflexión sobre el evangelio con mi vivencia de este tiempo de Adviento? Me doy un momento para reflexionar, a la luz de esta Palabra. ¿Qué significa para mi vida actual el “estar atento”? ¿Cómo asumo la tarea misionera de la vigilancia?

### **4. ORA (¿Qué le respondo al Señor?)**

Señor, hoy nos muestras lo importante que es vivir en vigilancia; en espera de tu persona. Que nuestros pensamientos y acciones sean expresiones de atención a la menor indicación de que Tú estás por llegar; que nuestros pensamientos estén completamente marcados por Ti y por tu pronta venida. Que todo nuestro ser gire en torno a esta venida..



## 5. CONTEMPLA:

Esperar es una actitud enormemente radical en la vida. Es confiar en que sucederá algo que supera con mucho nuestra imaginación. Es abandonar el control de nuestro futuro y dejar que sea Dios quien determine nuestra vida. Es poner en Él toda nuestra confianza, con la certeza de que no nos defraudará. Deja que Dios penetre en tu corazón, haz silencio.

## 6. ACTÚA

Este primero domingo de Adviento es el momento apropiado para reflexionar cómo queremos disponer el corazón para la venida del Señor. Cómo podemos cultivar gestos de fraternidad, gestos que hablen de nuestra fe.



# DOMINGO 30 DE NOVIEMBRE

Domingo primero de Adviento

*Salterio I*

Color: morado

## 4.1.2. Eucaristía del 1º Domingo de Adviento

**30 de noviembre de 2014.**

Iniciamos una vez más el tiempo litúrgico de Adviento; esperamos al Señor según su promesa de volver. Tiempo especial de gozo y esperanza.

El profeta Isaías nos acompaña en parte de este trayecto, ayudándonos a mantener la espera. Esta espera, dolorosa por la lejanía de Dios que se ha retirado de nosotros a causa de nuestros pecados, por medio del cual hemos roto la comunión con Dios y nos sentimos abandonados, “sin Redentor”.

San Pablo nos abre a la alegría en Cristo; a pesar de nuestros pecados en Jesús, el Hijo del Padre, tenemos recuperada nuevamente la confianza en Dios, no porque hayamos hecho obras meritorias, sino porque en Jesús, Dios se ha mostrado fiel, porque “los llamó a vivir en comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor”

En el Evangelio de san Marcos, la espera del anunciado por los profetas se hace mas patente, “estén prevenidos”, “no saben cuándo llegará”. Sin embargo, esta misma actitud nos invita a abrir el corazón para recibir “al que viene”. Él nos mostrará cómo es Dios en su intimidad, nos mostrará cómo ama Dios, cómo es fiel a su promesa por siempre.

San Marcos nos recuerda de la misma manera como el dueño de casa al viajar deja encargada su casa a otros, y su presencia continúa entre ellos; de la misma manera, nos ha dejado el encargo precioso de esperarlo en “su casa”, confiándonos sus bienes. No sabemos el día ni la hora, pero sabemos que vendrá solamente porque Él lo ha dicho.

Que este tiempo de Adviento sea un tiempo para crecer en la confianza, esperando solo en la Palabra del Señor, para que no nos encuentre dormidos cuando él venga.

Queridos hermanos, bienvenidos a esta Eucaristía del Primer Domingo de Adviento. Hoy queremos unirnos en oración con las madres embarazadas que, al igual que la Santísima Virgen esperó a su Hijo Jesús, ellas también esperan ese don inmenso del amor de Dios que se transforma en el hijo amado.

Queridas mamás embarazadas presentes, felices ustedes que el Señor las ha elegido para que sean sus colaboradoras directas en su plan creador, permitiéndoles llevar en su seno el fruto de su entrega y de su amor. Pueden tener la certeza que Dios está con ustedes y les promete su amor.

Con espíritu filial agradecido y sintiéndonos hermanos en el amor del Padre, les invito a estar de pie para comenzar nuestra celebración.

## RITOS INICIALES

(Inmediatamente después del saludo inicial, quien preside bendice la Corona de Adviento).

## BEDICIÓN CORONA DE ADVIENTO

### Quien preside

Señor, Dios Padre Todopoderoso + bendice con tu poder nuestra corona de adviento para que, al encenderla, despierte en nosotros el deseo de esperar la venida de Cristo practicando las buenas obras, y para que así, cuando Él llegue, seamos admitidos al Reino de los Cielos.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

Amén.

(Una mujer embarazada sube al altar y enciende la primera vela)

**Coro:** “Canten con gozo con ilusión...”

### ACTO PENITENCIAL

Tú que viniste al mundo para salvarnos:

Señor, ten piedad.

Tú que nos visitas continuamente con la gracia de tu Espíritu:

Cristo, ten piedad.

Tú que vendras un día a juzgar nuestras obras:

Señor, ten piedad.

### **Antífona de entrada** Sal 24, 1-3

A ti, Señor, elevo mi alma; Dios mío, yo pongo en ti mi confianza. Que no tenga que avergonzarme ni se rían de mí, mis enemigos. Ninguno de los que esperan en ti tendrá que avergonzarse.

### **Oración colecta**

Dios todopoderoso y eterno, te rogamos que la práctica de las buenas obras nos permita salir al encuentro de tu Hijo que viene hacia nosotros, para que merezcamos estar en el Reino de los cielos junto a Él. Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

### **Primera lectura**

El texto del profeta en nombre de todos los creyentes reconoce su pequeñez ante la grandeza e inmensa bondad misericordiosa de Dios.

¡Si rasgaras el cielo y descendieras!

*Lectura del libro de Isaías 63, 16b-17. 19b; 64, 2-7*

¡Tú, Señor, eres nuestro padre, “nuestro Redentor” es tu Nombre desde siempre! ¿Por qué, Señor, nos desvías de tus caminos y endureces nuestros corazones para que dejen de temerte?

¡Vuelve, por amor a tus servidores y a las tribus de tu herencia!

¡Si rasgaras el cielo y descendieras, las montañas se disolverían delante de ti! Cuando hiciste portentos inesperados, que nadie había escuchado jamás, ningún oído oyó, ningún ojo vio a otro Dios, fuera de ti, que hiciera tales cosas por los que esperan en Él.

Tú vas al encuentro de los que practican la justicia y se acuerdan de tus caminos.

Tú estás irritado, y nosotros hemos pecado, desde siempre fuimos rebeldes contra ti. Nos hemos convertido en una cosa impura, toda nuestra justicia es como un trapo sucio. Nos hemos marchitado como el follaje y nuestras culpas nos arrastran como el viento. No hay nadie que

invoque tu Nombre, nadie que despierte para aferrarse a ti, porque Tú nos ocultaste tu rostro y nos pusiste a merced de nuestras culpas. Pero Tú, Señor, eres nuestro padre; nosotros somos la arcilla, y Tú, nuestro alfarero: ¡todos somos la obra de tus manos!

### **Salmo responsorial** 79, 2ac. 3b. 15-16. 18-19

*R/. Restáuranos, Señor del universo.*

Escucha, Pastor de Israel, Tú que tienes el trono sobre los querubines, reafirma tu poder y ven a salvamos.

Vuélvete, Señor de los ejércitos, observa desde el cielo y mira: ven a visitar tu vid, la cepa que plantó tu mano, el retoño que Tú hiciste vigoroso.

Que tu mano sostenga al que está a tu derecha, al hombre que Tú fortaleciste, y nunca nos apartaremos de ti: devuélvenos la vida e invocaremos tu Nombre.

### **Segunda lectura**

Somos pueblo de Dios llamados a vivir en comunión con el Señor Jesús. Esperamos la Revelación de nuestra Señor Jesucristo

*Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 1, 3-9*

Hermanos:

Llegue a ustedes la gracia y la paz que proceden de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. No dejo de dar gracias a Dios por ustedes, por la gracia que Él les ha concedido en Cristo Jesús. En efecto, ustedes han sido colmados en Él con toda clase de riquezas, las de la palabra y las del conocimiento, en la medida que el testimonio de Cristo se arraigó en ustedes. Por eso, mientras esperan la Revelación de nuestro Señor Jesucristo, no les falta ningún don de la gracia. Él los mantendrá firmes hasta el fin, para que sean irreprochables en el día de la Venida de nuestro Señor Jesucristo. Porque Dios es fiel, y Él los llamó a vivir en comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

## Aclamación al Evangelio Sal 84, 8

Aleluya.

¡Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación! Aleluya.

## Evangelio

Estén prevenidos, porque no saben cuándo llegará el dueño de casa.

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 13, 33-37*

Jesús dijo a sus discípulos:

Tengan cuidado y estén prevenidos, porque no saben cuándo llegará el momento. Será como un hombre que se va de viaje, deja su casa al cuidado de sus servidores, asigna a cada uno su tarea, y recomienda al portero que permanezca en vela.

Estén prevenidos, entonces, porque no saben cuándo llegará el dueño de casa: si al atardecer, a medianoche, al canto del gallo o por la mañana. No sea que llegue de improviso y los encuentre dormidos. Y esto que les digo a ustedes, lo digo a todos: ¡Estén prevenidos!



### 4.1.3. IDEAS PARA LA HOMILÍA

#### DESEAR LA VENIDA DEL SEÑOR

**Is 63, 16b-17. 64,1. 3b-8** Tú eres nuestro Padre, nosotros la arcilla, tú el alfarero

Ojalá rasgases el cielo y bajases

**Ps 79**

Señor Dios nuestro, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve

**1 Cor 1, 3-9**

El os mantendrá firmes hasta el final.

**Mc 13, 33-37**

VELAD, no sabéis cuando es el momento

**Signo:** bendecir a las mamás (junto a sus esposos) que esperan a un hijo, una hija, y también a los que espera se les de un hijo en adopción.

Propio de la persona humana es tener grandes y pequeños deseos. Algunos son tan cotidianos como el deseo de salir bien en un examen, que nos quede buena una comida o el de tener un buen fin de semana después de días de intenso trabajo. Otros son grandes deseos que no siempre dependen totalmente de nosotros. Así por ejemplo el deseo de encontrar una mujer o un varón a quien amar y con quien formar una familia. El deseo de tener un hijo, una hija. El deseo de que los míos gocen de buena salud y que tengan éxito en su vida. Por otra parte, también hay esos deseos de bienes necesarios para vivir, como el de encontrar un buen trabajo, de ganar un buen sueldo, de lograr la casa propia, y muchos otros más.

Pues bien, el Adviento abre el tiempo de los grandes deseos. Es un tiempo de espera de que ellos se cumplan. Es un tiempo de esperanza. Por eso el signo tan hermoso en la Iglesia de Santiago de bendecir en esta Misa a las parejas que están esperando una guaguüita que incluye, por cierto, a los que están esperando que les entreguen un hijo o una hija en adopción. De verdad, la guaguüita en el seno de una madre es de los signos más preciosos de la esperanza. Dice la Escritura que esperanza que se ve no es esperanza. Y precisamente, en la mujer embarazada, se ve la silueta, se ve la figura pero, aunque se haga una excelente ecografía, no se logra ver la guagua en toda su belleza.

Para empezar este tiempo de Adviento, entonces, lo propio es preguntarnos por nuestros deseos. Lo podemos hacer en un momento de silencio, de oración, o bien, en la mesa del hogar hoy día Domingo, conversando sobre los deseo que actualmente viven en nuestro corazón. Les aseguro que será una conversación preciosa, entusiasmante, entretenida, en que podremos conocernos mucho mejor. ¡Y en que uno mismo podrá conocerse mejor! estimulado por los deseos de los demás. Creo que además, es una conversación muy propia de la Misión Territorial, en que podemos abrirnos al corazón de los demás y compartir los tesoros que llevamos en el nuestro. Y si esta conversación podemos hacerla en la casa, ¿por qué no en la oficina, en la escuela, o con mis vecinos y vecinas en el barrio?

Dice San Agustín que una forma de orar es la de conocer y estimular nuestros deseos porque es un don de Dios que los tengamos. Es nada menos que el Espíritu Santo quien despierta en nosotros estos buenos y santos deseos. El nos convence y nos asegura que las promesas de Dios se cumplen y por eso las deseamos. El nos lleva a desear el tener una vida plena, una vida íntegra, una vida gozosa. Es decir, nos lleva

a desear la Vida con mayúscula que es tener con Jesús nuestra vida en el corazón de la Santísima Trinidad.

Por eso, el mismo Agustín nos dice que si sabemos que se nos van a dar multitud de regalos cualquiera de nosotros abre más y más la boca del saco para poder recibirlos. Orar con los deseos de Dios es abrir la boca del saco. Y los deseos de Dios no son sólo personales: deseo de Dios es la fraternidad, la justicia, la paz, en una sociedad y en un mundo en que le hacemos caso al espíritu del mal, al demonio, deseando el mal a mi prójimo, hablando mal de un tercero, difamando, injuriando y llegando hasta la violencia para derrotar a mi vecino. La violencia y la guerra ciertamente no son de Dios. En cambio desear el bien a los demás y ayudar a lograrlo, eso sí que es un deseo que viene del corazón de Dios, como lo hemos visto en la vida de Jesús, nuestro Señor.

Y hablando de deseos, aquí viene la pregunta crucial. ¿Cuántos de nosotros deseamos de verdad la venida del Señor? Es evidente que deseamos la venida cotidiana del Señor en su Palabra, en la Eucaristía, en la presencia de las personas queridas, en los pobres que el Señor pone en nuestro camino para que lo podamos tocar, amar y servir... Pero, ¿cuántos deseamos la segunda venida del Señor Jesús para empezar con El la tierra nueva y el mundo nuevo que nos trae la vida definitiva? Esta respuesta hay que darla con la mano en el corazón.

Acabamos de escuchar y orar en la primera lectura que Dios es el alfarero y nosotros la



arcilla que va modelando a través de la vida. ¿No nos dan deseos de ver completada su obra y de experimentar la Vida plena sin dolor ni sufrimiento y sin presencia del pecado? El profeta clama a Dios, nuestro Padre, y le dice “ojalá rasgases el cielo y bajases”. ¿Podemos hacer esta oración? Por lo menos, varias veces al día al rezar el Padre Nuestro decimos “venga a nosotros tu Reino, Señor”... ¿Y eso, qué significa? A nadie cabe duda que la primera venida del Señor, al nacer de la Virgen María, hace dos mil años ha sido fuente de bendición para todos y cada uno de nosotros. Una enorme fuente de bendición para el mundo al confirmarnos con la presencia y la acción del Espíritu Santo. ¿Por qué no desear entonces su venida definitiva? El que viene no es el aguafiesta. El que viene hace de la vida una fiesta definitiva.

Sólo que, porque andamos distraídos, el Señor tiene que advertirnos al comenzar el Adviento: atinen, prepárense, hagan como el vigía de la aurora, porque aunque Uds. no lo pidan, en el momento menos pensado vendrá el Señor. No es para asustarse. Al revés, es para llenarse de alegría, salvo si nuestros deseos profundos no coinciden con los del Señor.

En el corazón de la Virgen encinta se encuentran en lo profundo los deseos de Dios. Por eso es capaz de esperar al Mesías en su seno bendito y darlo a luz en estos días. Ella comprende y cuida, junto a San José, los deseos del corazón de todas las mamás y papás que esperan al hijo de sus entrañas y que ahora vamos a bendecir.

## Credo

## Oración de los fieles

**En la espera del Redentor, dirijamos nuestras súplicas al Padre que está en el cielo, para que salga al encuentro de nuestras necesidades y de las de todos los hombres:**

- Por la Iglesia, peregrina en el mundo: para que anuncie a los hombres la esperanza que ilumina su camino y despierte así en ellos el deseo y la certeza de la salvación, roguemos al Señor.
- Por nuestras comunidades cristianas: para que la cercanía del Salvador nos estimule a vivir como hijos de la luz, rechazando y denunciando las obras de las tinieblas, roguemos al Señor
- Por aquellos en quienes la dureza de la vida ha apagado toda ilusión: para que nuestra oración y fraternidad misionera hagan reflorar en ellos la esperanza y en cada uno de nosotros la voluntad de comprometernos en la construcción de un mundo mejor, roguemos al Señor.
- Por los gobernantes: para que, por encima de todo interés egoísta, promuevan la paz y el respeto de los derechos de los hombres y de los pueblos, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros: para que en la realidad cotidiana nos encontremos con el Señor, que un día vendrá como juez de la historia, roguemos al Señor.

**Tú nos revelas, oh Padre, que cuanto más intensa es nuestra espera, tanto más rico será el don; acoge nuestros ruegos y aumenta nuestra esperanza en la venida de tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.**

## LITURGIA EUCARÍSTICA

(Ver Ordinario de la Misa)

### Oración sobre las ofrendas

Dios nuestro, acepta los dones que recibimos de ti y ahora te presentamos; que esta ofrenda realizada en el tiempo presente, sea para nosotros anticipo de la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### PREFACIO DE ADVIENTO I

**En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo Señor nuestro.**

**Él vino por primera vez en la humildad de nuestra carne para realizar el plan de redención trazado desde antiguo, y nos abrió el camino de la salvación; para que, cuando venga por segunda vez en el esplendor de su grandeza, podamos recibir los bienes prometidos que ahora aguardamos en vigilante espera.**

**Por eso, con los ángeles y los arcángeles, y con todos los coros celestiales cantamos sin cesar el himno de tu gloria:**

**Santo, Santo, Santo ...**

**Antífona de comunión** Sal 84, 13

El mismo Señor nos dará sus bienes y nuestra tierra producirá sus frutos.

### Sugerencia Prefacio 1º Domingo

Dado el carácter escatológico de las lecturas, se sugiere el prefacio I del tiempo de Adviento. Estas invitan a mirar la segunda venida de Cristo "Gloriosa". En la actitud vigilante. "El vino, viene y vendrá". Invita a estar con las lámparas encendidas para salir al encuentro del Señor que viene.

## Oración después de la comunión

Te pedimos, Padre, que fructifique en nosotros la celebración de los santos misterios con los que tú nos enseñas a amar y adherirnos a los bienes eternos, mientras peregrinamos en medio de las realidades transitorias de esta vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## RITO DE CONCLUSIÓN

### Bendición de las madres embarazadas

Invitamos a las mamás embarazadas a adelantarse para recibir la bendición.  
(Quien preside con las manos extendidas ora por los niños y sus madres)

Señor Dios, creador del género humano,  
cuyo Hijo, por obra del Espíritu Santo,  
quiso nacer de la Virgen María,  
para redimir y salvar a los hombres,  
librándolos de la deuda del antiguo pecado,  
atiende los deseos de esta hija tuya,  
que te suplica por el hijo que espera,  
y concédele un parto feliz;  
que su hijo se agregue a la comunidad de los fieles,  
te sirva en todo y alcance finalmente la vida eterna.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

*R: Amén.*

(Imparte sobre ellas su bendición)

## Coro

(Después de ser bendecidas se les invita a hacer juntos la oración que se les ha entregado)

### Oración de la madre embarazada

María, de la dulce espera,  
De los sueños tiernos y la esperanza larga;  
Bendigo tu maternidad divina  
Maravilla de Dios, en tu cuerpo de mujer.  
Desde hace tiempo espero yo también un hijo del amor.  
Siento que todo se transforma en mi y una vida nueva  
Teje Dios en mis entrañas.  
Te la ofrezco ya con todos los cuidados,  
Con todos los temores, con toda la ternura,  
Con toda la esperanza, de este tiempo lindo  
Que Dios me da.  
María de la dulce espera,  
Haz que esta espera de nueve lunas,  
Sienta la dulzura de parecerme a ti.  
Acompáñame, fortaléceme y al tiempo de decir  
¡Ya nace!  
Pueda ofrecerte como regalo nuevo  
El primer llanto de mi bebe nacido  
Y mi gozo grande de mamá feliz.  
Amén

## **Bendición final**

Tomar del Misal, tiempo de Adviento.

(Una vez concluido el envío del diácono, el Guía continúa)

Agradecidos del amor de Dios que nos ha reunido en esta Eucaristía y conscientes de la misión importantísima que nos aguarda en defensa de la vida por nacer, vayamos confiados en que Él nos acompaña y está con nosotros. Saludamos a la Santísima Virgen en este Adviento pidiéndole que ella sea parte de esa compañía cercana que necesitamos para servir integralmente al Señor en cada nueva vida que llegue a este mundo. Lo hacemos cantando...



#### **4.1.4. SUGERENCIAS DE ACTIVIDADES**

Ambas actividades sugeridas para este primer domingo nos ayudan a preparar el corazón, y disponernos a una celebración de la Navidad con un sentido fraterno y profundo. La Corona irá marcando el ritmo, y la Campaña de Navidad con el Hermano nos abre a compartir con todos aquellos que tienen alguna necesidad.

#### **Campaña Navidad con el Hermano 2014**

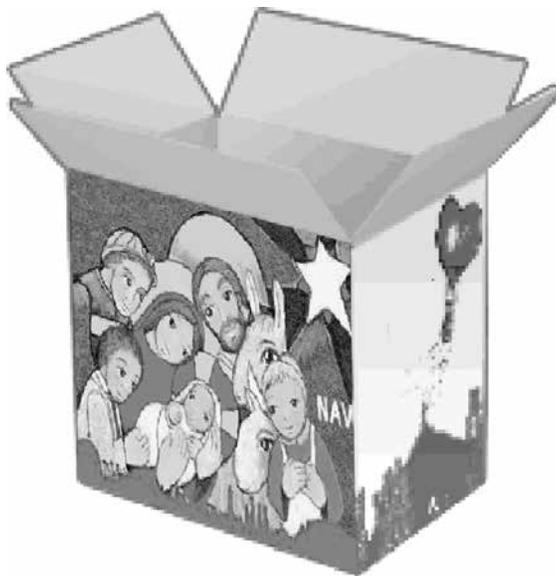
“Navidad con el Hermano” lleva por nombre la tradicional campaña que la iglesia de Santiago impulsa en el tiempo de adviento y que consiste en regalar una cena de navidad a una familia que, por la vulnerabilidad de su situación, no tiene otra posibilidad de contar con lo mínimo para celebrar dignamente el nacimiento de Jesús, nuestro salvador, en torno al núcleo familiar o seres más queridos.

Jesús se hace uno de nosotros: “... *el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros*” (Jn. 1,14), y en este contexto la hermandad solidaria entre familias de la Campaña Navidad con el Hermano, quiere hacer vida “*El verbo se hizo carne*” vinculando una familia que dona y una que recibe una cena, pero que en el intercambio se consolida la comunión que tiene al centro al Niño Dios que viene hacerse presente en el día a día de nuestros hogares.

Esta cena es un regalo de familia a familia. No consiste en aportar solo dinero, sino que es un regalo que se prepara, que va dirigido a personas con nombre y apellido y que a través de un saludo lleva muestras del cariño y respeto.

Todos: parroquias, colegios, fundaciones, familias, personas particulares, estamos llamados a hacer brillar la luz de la solidaridad aportando con esta loable iniciativa que surgió hace mas de 20 años en una parroquia de nuestra arquidiócesis. Es así como y cada uno de nosotros puede aportar su grano de arena para generar vínculos de fraternidad y solidaridad entre familias, las que, viviendo situaciones sociales y económicas probablemente muy distintas, pueden descubrirse unidas por una misma fe.

Como dice el Decálogo de Navidad Si tienes pobres a tu lado, ¡ayúdalos! LA NAVIDAD ES DON



## 4.2. Segundo domingo de Adviento

07 de Diciembre, 2014

*Domingo del Consuelo, preparad el camino al Señor,*

### NOTA PARA LOS EQUIPOS DE LITURGIA



¡Hay que preparar la venida del Señor! El Evangelio de hoy nos señala que la venida del Hijo de Dios al mundo había sido preparada por la historia de la salvación y finalmente por Juan Bautista. En este tiempo de Misión es fundamental que todos nosotros preparemos también la venida del Señor.

Sugerencias concretas: cuidar la ornamentación, elegir los cantos con cuidado, tener en cuenta el don del consuelo, para elegir plegarias y signos que tengan que ver con la vida reciente de la comunidad y sus miembros.

Finalmente, para realzar la figura del pesebre se puede invitar a las familias que traigan el suyo, o bien organizarse para que los niños pinten pesebres. De este domingo en adelante, el encendido de la Corona de Adviento se puede hacer como en el primer domingo, es decir, inmediatamente después del saludo inicial o como canto de aclamación al Evangelio.

Tengan presente que el lunes es la Fiesta de la Inmaculada Concepción.

Ahora los invitamos a prepararnos con la Lectio.

## 4.2.1. LECTIO DIVINA PARA EL 2º DOMINGO DE ADVIENTO

**Marcos 1, 1-8**

### **1. INVOCA**

Dispón el corazón, haciendo experiencia de los llamados que hoy nos hacen el evangelista Marcos, las voces de los profetas y la predicación de Juan Bautista. Invoca al Espíritu Santo para que guíe tu encuentro con el Señor en su Palabra.

### **2. LEE LA PALABRA DE DIOS**

**Marcos 1, 1-8 (Qué dice la Palabra de Dios)**

#### **Contexto**

Juan el Bautista no es sólo un personaje del pasado. Su mensaje de conversión y su anuncio del Mesías, su modo de vivir y su predicación apuntaban a Jesús. En este adviento se dirige a cada uno de nosotros

#### **Texto**

- **Comienzo de la Buena Noticia de Jesús (v. 1)** Marcos anuncia el comienzo de una “Buena Noticia” (=Evangelio). La expresión “Buena Noticia”, es importante no sólo porque nos señala el carácter de mensaje, de anuncio que caracteriza la obra, sino también porque nos señala cuál es el ambiente dominante en el camino de Jesús: lo que va a suceder es realmente “bueno”, “bello”, “encantador” e inspira una atmósfera de gozo. El contenido de la Buena Noticia es una persona, Jesús, quien es al mismo tiempo el proclamador de ella. El tema central es la acción

de Dios que transforma las situaciones negativas del hombre y lo atrae hacia su proyecto salvífico.

- **Una voz grita en el desierto (v. 3)** Jesús es el Señor de los caminos, así resuena en la Escritura. Jesús es quien realizará el camino del Dios en la historia, él es el Señor. Pero Jesús no aparece de la nada, luego de varios años silenciosos, un nuevo profeta sale a los caminos a anunciar su llegada, pero es Dios mismo quien le ha dado la Palabra a Juan. La “voz que clama (que grita) en el desierto” aparece históricamente en la persona de Juan, de quien dos veces consecutivas se dice que “proclamaba”. El contenido de su anuncio es: la efectiva preparación del “camino del Señor” mediante el bautismo de conversión y la presentación de la persona de Jesús, el que ya está a punto de comenzar a recorrer su camino.
- **Preparen el camino al Señor, allanen sus senderos (v. 3)** Prepara tu camino en este tiempo de adviento pero preparando el camino al Señor. Son dos caminos que se han de transitar juntos; cuando el tuyo esté preparado, allanado sin altibajos, entonces el Señor podrá transitar, pasar hacia los que le buscan, hacia todos por medio de ti, por medio de mí, por todos los que esperamos allanando senderos para él que es lo propio de los discípulos misioneros.

### 3. MEDITA (¿Qué me/nos dice la Palabra?)

Este domingo nos trae la imagen y testimonio de Juan el Bautista. ¿Qué despierta en tí su estilo de vida y seguimiento del Señor? ¿Puedo cultivar, durante este tiempo de Adviento, alguna de sus actitudes?

#### **4. ORA (¿Qué le respondo al Señor?)**

La Palabra meditada nos lleva a comprender nuestra historia, nuestro paso por el mundo, desde los planes de Dios. Y aun sabiéndonos indignos, como Juan, nos brota del corazón una oración agradecida porque se ha fijado en nosotros para continuar anunciando a todas las gentes nuestra esperanza en el Señor que viene.

#### **5. CONTEMPLA**

el misterio de la venida del Señor. Vuelve a repasar el evangelio, quedándote con las imágenes que te despierta, tratando de entrar en el texto. Recrea el ambiente, imagina el paisaje, la voz de los personajes. Imagínate en medio de la escena, como un verdadero testigo. Deja que Dios te hable.

#### **6. ACTÚA**

Puede parecer muy simple proclamar la venida de Jesús en este tiempo, especialmente en nuestras comunidades parroquiales. Pero Juan Bautista fue más allá, su vida completa fue prepararse para proclamar esta Buena Noticia. Toda su vida nos habla de ello: habitar en el desierto, la austeridad, sus hábitos y por supuesto, su dedicación a Jesús, su misión. Desde tu vida completa, ¿cómo puedes “preparar verdaderamente el camino”, cómo puedes proclamar, incluso en el desierto la venida del Mesías? Piensa especialmente en aquellas personas de tu entorno que no creen o no conocen a Jesús, y como puedes realizar gestos concretos de cariño, preocupación y cercanía por ellas.

# DOMINGO 7 DE DICIEMBRE

Domingo segundo de Adviento

*Salterio II*

Color: morado

## 4.2.2. Eucaristía del 2º Domingo de Adviento

Jerusalén, que en la tradición cristiana, es la imagen de la Iglesia, es invitada por el profeta a alegrarse en el acoger la luz y la gloria de Dios, que obra paz, misericordia y justicia en medio de su pueblo. Para tener un corazón en fiesta, es necesario cubrirse con el manto de la justicia de Dios.

Juan anuncia que hay que prepararle un camino al Señor. La necesidad de la conversión es urgente, porque el Señor está a la puerta. Las quebradas de nuestro corazón deben ser empaquetadas para que transite por él Aquel que viene. Lo que está torcido en nuestra vida tiene que ser enderezado, para que conozcamos la salvación que se manifiesta en Jesucristo.

En este tiempo de Adviento, estemos alertas a las invitaciones que nos hace el Señor. Este es un tiempo propicio de conversión. El Señor está dispuesto, Él ya viene, preparémonos.

Con nuestro corazón dispuesto a la conversión, para andar en los caminos del Señor, iniciamos nuestra celebración.

## RITOS INICIALES

(Ver Ordinario de la Misa)

## ACTO PENITENCIAL

Usar fórmula I.

### **Antífona de entrada** Cf. Is 30, 19.30

Pueblo de Sión, el Señor vendrá para salvar a las naciones. Él hará oír su voz majestuosa,

### **Oración colecta**

Dios todopoderoso y rico en misericordia, que nuestras ocupaciones cotidianas no nos impidan acudir presurosos al encuentro de tu Hijo, para que, guiados por tu sabiduría divina, podamos gozar siempre de su compañía. Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### **Primera lectura**

Preparen el camino del Señor. Dios viene a su pueblo para consolarlo y alegrarlo. No hay que tener miedo, porque Cristo viene a salvarnos en medio de la inmensidad del desierto y de las dificultades.

*Lectura del libro de Isaías 40, 1-5. 9-11*

¡Consuelen, consuelen a mi Pueblo, dice su Dios!

Hablen al corazón de Jerusalén y anuncienle que su tiempo de servicio se ha cumplido, que su culpa está pagada, que ha recibido de la mano del Señor doble castigo por todos sus pecados.

Una voz proclama:

¡Preparen en el desierto el camino del Señor, tracen en la estepa un sendero para nuestro Dios!

¡Que se rellenen todos los valles y se aplanen todas las montañas y colinas; que las quebradas

se conviertan en llanuras y los terrenos escarpados, en planicies! Entonces se revelará la gloria del Señor y todos los hombres la verán juntamente, porque ha hablado la boca del Señor. Súbete a una montaña elevada, tú que llevas la buena noticia a Sión; levanta con fuerza tu voz, tú que llevas la buena noticia a Jerusalén. Levántala sin temor, di a las ciudades de Judá: “¡Aquí está tu Dios!” Ya llega el Señor con poder y su brazo le asegura el dominio: el premio de su victoria lo acompaña y su recompensa lo precede. Como un pastor, él apacienta su rebaño, lo reúne con su brazo; lleva sobre su pecho a los corderos y guía con cuidado a las que han dado a luz.

### **Salmo responsorial 84, 9-14**

*R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.*

Voy a proclamar lo que dice el Señor, el Señor promete la paz, la paz para su pueblo y sus amigos. Su salvación está muy cerca de sus fieles, y la Gloria habitará en nuestra tierra.

El Amor y la Verdad se encontrarán, la Justicia y la Paz se abrazarán; la Verdad brotará de la tierra y la Justicia mirará desde el cielo.

El mismo Señor nos dará sus bienes y nuestra tierra producirá sus frutos. La Justicia irá delante de Él, y la Paz, sobre la huella de sus pasos.

### **Segunda lectura**

Esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva. El Apóstol nos invita a que esperemos pacientemente la venida del Señor, viviendo nuestra vida cristiana consagrada a Dios. Con una vida comprometida con el evangelio y la construcción del Reino estamos haciendo presente el surgimiento de un cielo nuevo y una tierra nueva.

*Lectura de la segunda carta del Apóstol san Pedro 3, 8-14*

Queridos hermanos, no deben ignorar que, delante del Señor, un día es como mil años y mil años como un día. El Señor no tarda en cumplir lo que ha prometido, como algunos se imagi-

nan, sino que tiene paciencia con ustedes porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan. Sin embargo, el Día del Señor llegará como un ladrón, y ese día, los cielos desaparecerán estrepitosamente; los elementos serán desintegrados por el fuego, y la tierra, con todo lo que hay en ella, será consumida.

Ya que todas las cosas se desintegrarán de esa manera, ¡qué santa y piadosa debe ser la conducta de ustedes, esperando y acelerando la venida del Día del Señor! Entonces se consumirán los cielos y los elementos quedarán fundidos por el fuego. Pero nosotros, de acuerdo con la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva donde habitará la justicia. Por eso, queridos hermanos, mientras esperan esto, procuren vivir de tal manera que Él los encuentre en paz, sin mancha ni reproche.

### **Aclamación al Evangelio** Lc 3, 4. 6.

Aleluya. Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos. Todos los hombres verán la Salvación de Dios. Aleluya.

## Evangelio

Allanen los senderos del Señor.

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 1, 1-8*

Comienzo de la Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios. Como está escrito en el libro del profeta Isaías:

“Mira, Yo envío a mi mensajero delante de ti para prepararte el camino. Una voz grita en el desierto:

Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos,” así se presentó Juan el Bautista en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Toda la gente de Judea y todos los habitantes de Jerusalén acudían a él, y se hacían bautizar en las aguas del Jordán, confesando sus pecados. Juan estaba vestido con una piel de camello y

un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: “Detrás de mí vendrá el que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de ponerme a sus pies para desatar la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero Él los bautizará con el Espíritu Santo”.

### 4.2.3. IDEAS PARA LA HOMILÍA

#### PREPARAR LA VENIDA DEL SEÑOR

- Is 40, 1-5.9-11** Consolad a mi pueblo... Una voz grita: en el desierto  
**Salmo 84** Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación  
**2 Pe 3, 8-14** Estamos en el tiempo de la paciencia del Señor  
Esperad y apresurad la venida del Señor  
**Mc 1, 1-8** JUAN BAUTISTA, comienzo del Ev de JC, Hijo de Dios

**Signo:** manifestar la solidaridad – “el consuelo de Dios” - con nuestros hermanos más pobres a través de las Cajas de Navidad, en las parroquias más pudientes, y otras formas más sencillas en las parroquias más pobres.

El Domingo pasado concentramos nuestra atención sobre los grandes deseos y nos preguntábamos si efectivamente deseábamos la venida del Señor a inaugurar la tierra nueva y los cielos nuevos. Hoy continuamos nuestro camino inspirados por la primera frase de la Liturgia de la Palabra: “consolad, consolad a mi pueblo, dice el Señor”.

En verdad, junto a nuestros grandes y pequeños deseos, anidan también grandes y pequeños sufrimientos, grandes y pequeños dolores. Están los sufrimientos del cuerpo y del alma, aquellos que produce una enfermedad o la edad avanzada. Están los sufrimientos que produce la muerte o la ausencia prolongada de un ser querido. Y están esos sufrimientos callados que el amor trae consigo. No hay amor sin dolor. No hay amistad sin dolor. No hay progreso sin dolor.

Es tan aguda la presencia del sufrimiento y del dolor que, no pocas veces, dudamos de la existencia de Dios al verificar los grandes males de este mundo o al tener la experiencia del sufrimiento de los inocentes. ¿Qué hace Dios? ¿Cómo lo permite el Señor?

Hay preguntas que no tienen respuesta o, por lo menos, no tienen una respuesta fácil. Por eso ponemos oído atento al profeta que nos invita a preparar la venida del Señor, rebajando las colinas que nos impiden vernos y allanando los caminos para poder encontrarnos con El. Y lo primero que nos pide, antes de cualquier respuesta, es que nosotros nos dediquemos a consolar a todos los que sufren. Así lo hace El reuniendo a las ovejas y llevándolas en sus brazos con amor de madre.

El Papa nos ha pedido ser pastores con olor a ovejas. Hoy nos pediría ser Iglesia con amor de Madre, con olor de Madre, ese que apacigua a los pequeños y da seguridad a los mayores.

Una Iglesia, un pueblo de Dios, en que el conjunto de sus miembros caminemos por la ciudad y por la historia, consolando a los que sufren. Una Iglesia en Misión Territorial que camina por las calles, se reúne en los parques o en los supermercados o en los mall a decir palabras de consuelo, a tener gestos de consuelo. Y tal vez mejor,

a tener una presencia consoladora, donde sobran las palabras, como nos sucede tantas veces al acompañar a un enfermo grave o al dar un abrazo de pésame.

San Pedro nos dirá que estamos en el tiempo de la paciencia de Dios. Es decir, que Dios que es paciente, por excelencia, nos regala un tiempo adicional para preparar la venida del Señor Jesús. Un tiempo adicional para que podamos convertirnos a El y dejar atrás nuestras malas acciones. El no quiere sorprender a nadie con la Venida del Señor y por eso nos da otra oportunidad. De esa manera cuando se consuman los poderes de este mundo, es decir, cuando caigan los astros y las estrellas que los simbolizan, aparecerá con toda su belleza la luz del Señor. “Y así estaremos para siempre con el Señor”.

Qué fuerza adquiere con esta mirada la primera frase del Evangelio de San Marcos: “Comienzo del Evangelio de Jesucristo, hijo de Dios”. Es una profesión de fe a la cual adquiere toda la Iglesia y también los hermanos y hermanas cristianas de otras confesiones. En esa frase se basa nuestra fe en Jesús “rostro humano de Dios y rostro divino del hombre” como hermosamente lo enseñó San Juan Pablo II.

Y el comienzo del Evangelio de Jesucristo es la entrada en la tierra, en nuestra propia carne, de la presencia viva de Dios que ha venido a enjugar las lágrimas de nuestros ojos, a vendar nuestras heridas y a hablarle al corazón de nuestro pueblo, como lo dice Isaías, para que todos sepamos que con El empiezan los tiempos nuevos de la humanidad.

Es cosa de recorrer las páginas de los cuatro evangelistas para ver de qué manera el Señor Jesús nos ha consolado con su presencia, con sus palabras, con sus curaciones, y con la mayor de todas las curaciones que es el perdón de nuestros pecados.

Al contemplar hoy día la imagen de la Virgen Inmaculada, la del Cerro San Cristóbal y de muchas de nuestras capillas, concentremos los ojos en su vientre encinta, para agradecer el regalo infinito, inmenso, que ella trae a la humanidad gracias a su total disponibilidad. Con la oración del ángel Gabriel le decimos con cariño: “y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús”. Ella nos anime a ser generosos en este día en que queremos manifestar nuestra solidaridad con las familias que sufren mayor pobreza.

Madre del Buen Consuelo, Consoladora de los afligidos, intercede por nosotros ante el Señor.

## **Credo**

### **Oración de los fieles**

**Salgamos al encuentro del Señor, que se acerca a nosotros con designios de paz, y presetémosle confiados nuestra plegaria:**

- Para que la Iglesia viva alegre, sin inquietarse por nada, y, llena de esperanza, crea que el Señor está cerca de ella, roguemos al Señor.
- Para que nuestro tiempo, con la ayuda de Dios, goce de seguridad, de alegría y de paz, roguemos al Señor.
- Para que el Señor, con su venida, conforte los corazones abatidos y fortalezca las rodillas que se doblan, roguemos al Señor.
- Para que nuestra fe crea firmemente en los dones que Dios nos promete y, ayudados por la gracia divina, nos dispongamos a recibir los auxilios que él nos envía, para el enriquecimiento de nuestras familias y comunidades, roguemos al Señor.

**Señor Dios, grande en el amor, que llamas a los humildes al esplendor de tu reino, escucha nuestra oración y endereza nuestro camino hacia ti; abaja los montes elevados de nuestra soberbia, para que celebremos con fe ardiente la venida de Jesucristo, tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.**

## **LITURGIA EUCARÍSTICA**

(Ver Ordinario de la Misa)

### **Oración sobre las ofrendas**

Te pedimos, Dios nuestro, que te agraden nuestras humildes oraciones y ofrendas, y ya que carecemos de méritos propios socórrenos con tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **PREFACIO**

**Tú has querido ocultarnos el día y la hora en que Cristo, tu Hijo, Señor y Juez de la Historia, aparecerá sobre las nubes del cielo revestido de poder y de gloria. En aquel día, tremendo y glorioso al mismo tiempo, pasará la figura de este mundo y nacerán los cielos nuevos y la tierra nueva.**

**El Señor se manifestará entonces lleno de gloria, el mismo que viene ahora a nuestro encuentro en cada hombre y en cada acontecimiento, para que lo recibamos en la fe y para que demos testimonio por el amor, de la espera dichosa de su reino.**

### **Sugerencia Prefacio 2º Domingo**

Prefacio II de adviento: La invitación de este Domingo es estar atentos a la venida del Señor, no solo estando "Vigilantes", como el Domingo pasado, sino también para descubrirlo en cada acontecimiento y persona... En el aquí y ahora de cada día.

### **Antífona de comunión** Bar 5, 5; 4, 36

Levántate, Jerusalén, sube a lo alto, y contempla la alegría que te viene de Dios.

### **Oración después de la comunión**

Sacidos con el alimento espiritual, te rogamos, Padre, que por la participación en este santo misterio, nos enseñes a valorar sabiamente las realidades terrenas con el corazón puesto en las celestiales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **RITO DE CONCLUSIÓN**

(Ver Ordinario de la Misa)

## **4.2.4. SUGERENCIAS DE ACTIVIDADES**

Para este domingo, se sugiere a la comunidad poder realzar la figura del pesebre. Se puede pedir a las familias que lleven el suyo para bendecirlo; o bien, organizarse e invitar a los niños a pintarlos, pensando especialmente en aquellas familias que no tienen uno.



## 4.3. Tercer domingo de Adviento

14 de Diciembre, 2014

*Domingo de la alegría*

*Alégrese, el Señor está en medio de ustedes*

### NOTAS PARA LOS EQUIPOS DE LITURGIA

Este tercer domingo de Adviento, nos impulsa a vivir con alegría. Todavía no es la alegría desbordante de la Navidad, pero sí es la alegría propia de quienes saben que con Jesucristo sus vidas pueden cambiar, y este mundo puede ser distinto.

Recomendaciones concretas: dar aviso para comenzar la novena 16 de diciembre, si es que la hacen, y animar a la comunidad a realizar pequeños gestos de compartir en familia y salir al encuentro de aquellos que lo necesitan, que se sienten solos, o están enfermos.



Ahora los invitamos a prepararse con la Lectio de este domingo.

## 4.3.1. LECTIO DIVINA PARA EL 3º DOMINGO DE ADVIENTO

**Juan 1, 6-8. 19-28**

### **1. INVOCA**

Prepara el espíritu para hacer la lectura orante de esta semana y gozarse con el mensaje que nos trae el Señor.

### **2. LEE LA PALABRA DE DIOS**

Juan 1, 6-8. 19-28 (Qué dice la Palabra de Dios)

#### **Contexto**

En el Evangelio de este tercer domingo de Adviento nos sigue acompañando la figura de Juan Bautista, quien al anunciar a Jesús, nos da un excelente ejemplo de humildad y describe el lugar que él ocupa en el plan de Dios.

#### **Texto**

- **Juan no era la luz. Vino para dar testimonio de la luz (v.8)** Visualizar el lugar que Juan ocupa dentro del plan de salvación de Dios nos permite preguntarnos por nuestro propio lugar, y así, nos ayuda a prepararnos para la fiesta de Navidad. El lugar que Dios tiene preparado para Juan es el de testigo. Vino para ayudar al pueblo a descubrir la presencia luminosa de la Palabra de Dios en la vida. Este lugar fue asumido con Juan con tal profundidad y radicalidad, que muchos pensaron que él era el Cristo (el Mesías) enviado. Por eso el prólogo del evangelio lo aclara: Juan no era la luz. Vino para dar testimonio de la luz.

- **Yo soy una voz que grita en el desierto (v. 23)** El Bautista confiesa que su misión es preparatoria. Ante los representantes de las autoridades que interrogan a Juan para saber quién es él, Juan simplemente reconoce su papel y su pequeñez frente a aquel que está ya en medio de las gentes, pero que aún no conocen refiriéndose a Jesús. El texto quiere presentar a Jesús como el Mesías anunciado por los profetas, y nos hace ver en la persona de Juan el Bautista al mensajero, a “la voz que grita en el desierto: preparen el camino del Señor”, recurriendo a Isaías 40, 3.
- **En medio de ustedes hay uno que no conocen (v.26)** Continuando con la presentación del rostro del esperado, Juan Bautista lanza la desconcertante afirmación: “en medio de ustedes hay uno que no conocen”. La escena contiene elementos notables: por un lado Juan, el “enviado por Dios” se ve obligado a negar varias veces que él sea el Mesías. La cerrazón y la lógica obstinada del hombre impiden “reconocer” y distinguir entre enviado y Señor. Y por otro lado el símbolo de Cristo es desde un inicio el ser luz para “toda la humanidad”. Más adelante, esta luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no han podido apagarla.

### 3. MEDITA (¿Qué me/nos dice la Palabra?)

Este domingo nos trae nuevamente la imagen y testimonio de Juan el Bautista. ¿Cómo puedo aprovechar este tiempo de Adviento para conocer mejor a Jesús y relacionarme con él de un modo más personal y cercano? ¿Qué testimonio debo dar para que lo que anuncie sea creíble para quienes me rodean? ¿Qué significa hoy, para mí ser “testigo de la luz”? ¿Qué situaciones de oscuridad me gustaría iluminar?

#### 4. ORA (¿Qué le respondo al Señor?)

Ahora acojo todo lo que Dios me regala a través de la lectura y le ofrezco una oración. Una oración que brota del corazón y que fue iluminada por medio de la meditación.

#### 5. CONTEMPLA

lo que el Señor ha querido regalarte en este momento de silencio. Vuelve a repasar el evangelio, quedándote con las frases que más te resuenan.

#### 6. ACTÚA

el Evangelio de hoy nos pone de relieve el importante papel de ser testigos, verdaderos y profundos de aquello en lo que creemos. Este año, en que la Iglesia nos ha invitado a salir y ser comunidades misioneras, te invitamos a pensar en las distintas acciones en las que has participado, en las personas que has conocido. En un momento de silencio, da gracias a Dios por la oportunidad de ser testimonio de Él en medio del mundo, llevando alegría, consuelo, prudencia, solidaridad allí donde ha sido necesario.



# DOMINGO 14 DE DICIEMBRE

Domingo tercero de Adviento

*Salterio III*

Color: morado

## 4.3.2. Eucaristía del 3º Domingo de Adviento

Juan, el Bautista, que prepara a la gente a reconocer a Cristo, exige las pruebas de una verdadera conversión y ellas son las obras de justicia y de amor. No está en grado de acoger a Dios aquel que cierra el corazón y se atrinchera en su propio egoísmo, ignorando a todos aquellos que están a su alrededor.

El niño de Belén, Jesús el Señor, es nuestro salvador y también nuestro Juez, es el Juez del Amor que espera de nosotros un testimonio de fe y de fidelidad a su Mensaje. Es en ese Señor en cual san Pablo nos invita a andar alegres. Ya viene el Señor, tiene la horqueta en su mano, ya viene el que bautizará en el Espíritu Santo.

El cristiano sabiendo que ha recibido en Cristo todos los dones de Dios, no tiene motivo para dejarse vencer por la tristeza, incluso cuando la adversidad pareciera autorizar la desesperanza. Nuestra fuerza es la oración, es la certeza de la comunión con Dios que tiene que inundar nuestras almas. Es la paz que viene del Señor que nos hace capaces de resistir todo tipo de asalto y todo tipo de mal.

Iniciamos nuestra celebración poniendo en el altar del Señor todas nuestras intenciones.

## RITOS INICIALES

(Ver Ordinario de la Misa)

### ACTO PENITENCIAL

Porque estás cerca de nosotros, y no esperamos tu venida:

*Señor, ten piedad.*

Porque vas de camino con nosotros, y no te reconocemos:

*Cristo, ten piedad.*

Porque estas en medio de nosotros, y no te hemos acogido:

*Señor, ten piedad.*

**Antífona de entrada** Cf. Flp 4, 4.5

Alégrense siempre en el Señor. Vuelvo a insistir, alégrense, pues el Señor está cerca.

### Oración colecta

Dios y Padre nuestro, que acompañas bondadosamente a tu pueblo en la fiel espera del nacimiento de tu Hijo, concédenos festejar con alegría su venida y alcanzar el gozo que nos da su salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### Primera lectura

El mensajero, misionero, trae a los que están tristes una buena noticia que los llena de alegría. El Enviado por Dios está llegando, y viene consolando y curando a los afligidos y a los enfermos, a los pobres y humildes de la tierra.

*Lectura del libro de Isaías 61, 1-2a. 10-11*

El espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido.

Él me envió a llevar la buena noticia a los pobres, a vendar los corazones heridos, a proclamar la liberación a los cautivos y la libertad a los prisioneros, a proclamar un año de gracia del Señor. Yo desbordo de alegría en el Señor, mi alma se regocija en mi Dios.

Porque Él me vistió con las vestiduras de la salvación y me envolvió con el manto de la justicia, como un esposo que se ajusta la diadema y como una esposa que se adorna con sus joyas. Porque así como la tierra da sus brotes y un jardín hace germinar lo sembrado, así el Señor hará germinar la justicia y la alabanza ante todas las naciones.

### Salmo responsorial Lc 1, 46-50. 53-54

*R/. Mi alma se regocija en mi Dios.*

Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador, porque Él miró con bondad la pequeñez de su servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz.

Porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo! Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que lo temen.

Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia.

## Segunda lectura

El Apóstol Pablo nos anima a la alegría, a la oración y a la acción de gracias. Nos exhorta también a dejarnos conducir por la acción del Espíritu.

*Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Tesalónica 5, 16-24*

Hermanos:

Estén siempre alegres. Oren sin cesar. Den gracias a Dios en toda ocasión: esto es lo que Dios quiere de todos ustedes, en Cristo Jesús. No extingan la acción del Espíritu; no desprecien las profecías; examínenlo todo y quédense con lo bueno. Cuídense del mal en todas sus formas. Que el Dios de la paz los santifique plenamente, para que ustedes se conserven irreprochables en todo su ser -espíritu, alma y cuerpo- hasta la Venida de nuestro Señor Jesucristo. El que los llama es fiel, y así lo hará.

## Aclamación al Evangelio **Is 61, 1**

*Aleluya.* El Espíritu del Señor está sobre mí; Él me envió a llevar la buena noticia a los pobres.

*Aleluya.*

## Evangelio

En medio de ustedes hay alguien a quien no conocen.

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 1, 6-8. 19-28*

Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan.

Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.

Él no era la luz, sino el testigo de la luz.

Éste es el testimonio que dio Juan, cuando los judíos enviaron sacerdotes y levitas desde Jerusalén, para preguntarle:

“¿Quién eres tú?”

Él confesó y no lo ocultó, sino que dijo claramente:

“Yo no soy el Mesías”.

“¿Quién eres, entonces?”, le preguntaron: “¿Eres Elías?” Juan dijo: “No”. “¿Eres el Profeta?”

“Tampoco”, respondió. Ellos insistieron:

“¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?”

Y él les dijo:

“Yo soy una voz que grita en el desierto: Allanen el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías”.

Algunos de los enviados eran fariseos, y volvieron a preguntarle:

“¿Por qué bautizas, entonces, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?” Juan respondió:

“Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay alguien al que ustedes no conocen:

Él viene después de mí, y yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia”.

Todo esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba.

### 4.3.3. IDEAS PARA LA HOMILÍA

#### PROCLAMAR LA VENIDA DEL SEÑOR

**Is 61,1-2.10-11** El Espíritu del Señor está sobre mi... desborde de gozo con el Señor

**Salmo (Lc 1)** Se alegra mi espíritu en Dios mi salvador

**I Tes 3, 16-24** Estad alegres... orad, dad gracias...que Dios los consagre y custodie hasta la Parusía de NSJC.

**Jn 1, 6-8. 19-28** TU QUIEN ERES? La voz que clama... en medio de Uds. hay uno que viene tras de mí...

**Signo:** bendecir las figuras del pesebre que los niños llevan adelante en sus manos. Puede ser en la procesión de ofrendas, quedando los niños adelante, rodeando el altar.

La Iglesia camina, dice San Agustín, entre las persecuciones del mundo y los consuelos de Dios. Y así ha sido en toda su historia como lo es, en estos días, en Irán o en algunas repúblicas centro africanas. ¿Su pecado? El anunciar a Jesucristo, nuestro Dios venido en carne a sanar las heridas de la humanidad. El mundo desea algo más. Nosotros deseamos algo más... pero de alguna manera nos molesta que sea Alguien más y que ese Alguien sea el mismo Dios revestido de la humildad de nuestra carne. Sin embargo, ese es el Evangelio que venimos a anunciar y que seguimos proclamando veinte siglos después. En palabras del Profeta: “El Espíritu Santo está sobre mi porque El me ha ungido y me ha enviado a dar la buena noticia a los que sufren para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros, la libertad, para proclamar el tiempo de la gracia del Señor... Por eso desbordo de gozo con el Señor y me alegro con mi Dios que me ha vestido con un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo”.

¡Ese es nuestro Dios! ¡El es nuestra esperanza! ¡El quien viene a poner las cosas en su lugar tanto en nuestro como en este mundo patas para arriba!

¿Cómo entonces no salir a proclamarlo como lo hace la Virgen María en casa de Isabel con el Magnificat que recién hemos recitado en el salmo responsorial? ¿Cómo no alegrarnos y vivir agradecidos – como nos ha dicho San Pablo – seguros de que el Señor es fiel y cumple sus promesas?

En este tiempo de Misión Territorial podríamos visitar a nuestros vecinos para conocer sus pesebres, donde aún no se pone la figura del Niño, y rezar junto a ellos nuestra

esperanza. ¡Viene el Señor! ¡Viene muy pronto! Y rezar con un Ave María... “bendito es el fruto de tu vientre, Jesús”, y un Padre nuestro...”venga a nosotros tu Reino”...

Hoy podemos dar un paso más profundo todavía. Normalmente cuando escuchamos al profeta pensamos en la persona de Jesús, el Señor. Y es verdad. Tenemos toda la razón. Pero lo que no pensamos es que en nuestro Bautismo, reiterado en nuestra Confirmación, cada uno de nosotros ha recibido la Unción del Espíritu Santo. Por lo tanto, cada uno de nosotros puede y DEBE decir las mismas palabras del profeta que después dirá Jesús, al iniciar su misión.

Los invito pues, en este momento de la Santa Misa, a ir repitiendo esas palabras aplicadas a cada uno de nosotros:

*“Pedro, María, Marta – cada uno diga su nombre –  
el Espíritu Santo esta sobre mi porque El me ungió  
y me ha enviado a anunciar la Buena Noticia a los pobres  
a vendar os corazones desgarrados  
a proclamar la libertad de los encarcelados (cautivos)  
a anunciar el tiempo de la gracia del Señor”...*

¡Eso es ser discípulos misioneros! Es tomar en serio nuestra condición más profunda de ser otro Cristo en medio de este mundo. No sólo los presbíteros, no sólo los diáconos, no sólo las religiosas. Todos y cada uno de nosotros hemos recibido al Espíritu Santo, presente en este momento en cada corazón, para ir a anunciar con alegría que creemos en el Señor y con nuestro testimonio y nuestras palabras llevar a cabo su misión.

Con el Bautista podemos decir que en medio de nosotros está el que nos da la gracias y la misión de vivir de esta manera. Yo no soy digno ni siquiera de desatarle los cordones de sus zapatos. Sin embargo, lo dice la Virgen, El es quien se ha fijado en mi pequeñez para manifestar su grandeza; El ha hecho en mi grandes cosas y su nombre es Santo.

Como señal de que creemos en Jesús y que estamos preparando su venida en esta Navidad y también su venida definitiva, en este ofertorio invito a los niños a rodear el altar, trayendo trae hacia el altar el pan y el vino que vamos a consagrar, y alguna figura de su pesebre, que vamos a bendecir.

## Credo

### Oración de los fieles

**Confortados por el anuncio de la venida del Señor, oremos, hermanos, mientras esperamos confiadamente nuestra total liberación:**

- Para que Dios visite a la santa Iglesia con su venida y la gobierne con su asistencia, roguemos al Señor.
- Por cada una de nuestras comunidades en este tiempo de misión, para que seamos fieles a la tarea encomendada por el Señor, el anuncio de la vida buena de Jesucristo a nuestros hermanos especialmente a los pobres. Roguemos al Señor.
- Para que el Señor con su venida cure los dolores de los enfermos, dé paz y alegría a los que no la tienen y libre al mundo de todos los males, roguemos al Señor.

- Para que quienes ahora recordamos la primera venida del Señor en su encarnación merezcamos participar también con gozo en su gloriosa aparición en el fin de los tiempos, roguemos al Señor.

**Escucha nuestra oración, Señor, Dios todopoderoso, y renuévanos con el fuego de tu Espíritu Santo; haz que, avanzando por las sendas de tus mandatos, anunciemos a todos los hombres la alegre noticia de la venida de tu Hijo, ÉL, que vive y reina por los siglos de los siglos.**

## **LITURGIA EUCARÍSTICA**

(Ver Ordinario de la Misa)

### **Oración sobre las ofrendas**

Ayúdanos, Padre, a ofrecerte este sacrificio como expresión de nuestra propia entrega, para que así cumplamos debidamente lo que tú mismo nos mandaste celebrar y obtengamos la plenitud de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **PREFACIO**

**A ÉL que había sido anunciado por los profetas, la Virgen Madre lo llevó en su seno con amor inefable; Juan Bautista proclamó la inminencia de su venida y reveló su presencia entre los hombres.**

**El mismo Señor nos concede ahora preparar con alegría el misterio de su nacimiento, para que su llegada nos encuentre perseverantes en la oración y proclamando gozosamente su alabanza.**

### **Sugerencia Prefacio 3° Domingo**

El prefacio III de Adviento invita, como lo hace la Liturgia de este Domingo, a estar "Alegres" ante la noticia de la segunda venida del Salvador. Segunda venida, que nos provoca alegría y gozo, invitando a "preparar los caminos" para celebrar su primera venida según la "carne".

### **Antífona de comunión** O. Is 35, 4

Digan a los que están desalentados: sean fuertes, no teman, nuestro Dios viene y nos salvará.

### **Oración después de la comunión**

Señor y Dios nuestro, imploramos tu clemencia para que la fuerza de este alimento divino, liberándonos de todo pecado, nos prepare para la celebración del nacimiento de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

## **4.3.4. SUGERENCIAS DE ACTIVIDADES**

Para este tercer domingo, se puede involucrar a toda la familia en una dulce invitación: se puede preparar galletas y ponerlas en un frasco sencillo, y elegir personas que queramos visitar, pensando en aquellos enfermos, en los que están más solos. Se pueden llevar a la oficina y ponerlas en un lugar preponderante para crear un buen clima en medio del ajetreo de fin de año.

No olvidar que esta semana, damos inicio a la Novena de Navidad (16 de diciembre)



## 4.4. Cuarto domingo de Adviento

21 de Diciembre, 2014

*No tengan miedo.*

### NOTAS PARA LOS EQUIPOS DE LITURGIA

Nos acercamos al acontecimiento gozoso de nuestra fe, el nacimiento del Señor, y por ello es bueno tomar conciencia de cómo hemos ido preparando para vivirla, qué hechos han marcado este camino de adviento, qué buenas experiencias he vivido desde la Misión territorial.

Recomendaciones concretas: cuidar la ornamentación, elegir los cantos con cuidado para que toda la asamblea pueda participar. Se enciende la última vela de la Corona que nos ha acompañado en este tiempo, ayudándonos a la espera del Nacimiento del Señor. Se puede organizar la comunidad para el rezo de la Novena de Navidad (16 de diciembre) invitando con anticipación. Y para preparar el corazón para la fiesta del Nacimiento, animar a vivir el Retiro de Adviento, este año centrado en la imagen de María. Finalmente, es bueno animar a realizar, en este tiempo, actividades solidarias (como la Navidad en la calle, para la que hay que inscribirse).

Ahora nos preparamos con la Lectio.

## 4.4.1. LECTIO DIVINA PARA EL 4º DOMINGO DE ADVIENTO

### Lucas 1, 26-38

#### 1. INVOCA

Con esperanza, dispón tu corazón, haciendo silencio para recibir el mensaje del Señor, y comienza rezando al Espíritu Santo, maestro en la oración.

#### 2. LEE LA PALABRA DE DIOS

Lucas 1, 26-38 (¿Qué dice la Palabra de Dios?)

#### Contexto

El personaje central del relato de hoy es María. Su vocación para ser la madre del Mesías es única, pero permanece como el modelo para cada uno de nosotros que estamos llamados a “encarnar el Verbo” en esta Navidad que se aproxima. En este relato contemplamos, en oración, guiados por la Palabra del Evangelio, el misterio de esta vocación que cambió la historia del mundo. La Palabra suscita en nosotros una gran acción de gracias y al mismo tiempo la conciencia profunda de que cada uno de nosotros tiene un llamado para participar activamente en la obra de la salvación.

#### Texto

- **¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo (v. 28).** Lo primero que destaca el relato es que la vocación de María se apoya en la acción de Dios. En cada una de las tres palabras del saludo del Ángel — “Alégrate”, “llena de gracia”, “el Señor está contigo”— hallamos un contenido profundo en el que se delinea lo que Dios

hace en ella. El Ángel le anticipa a María que el anuncio será para ella motivo de inmensa alegría, que la palabra del Señor va a tocar lo más íntimo de su ser y que su reacción al final no podrá ser otra que la exultación.

- **El poder del Altísimo te cubrirá con su sombra (v. 35)** La acción eficaz de Dios pone a María “bajo su sombra”, es decir, bajo la acción del Espíritu en María que es la expresión concreta: (1) del auxilio de Dios en la misión que debe cumplir: ser madre del Salvador, (2) del poder de Dios creador, (3) del tipo de relación que Dios quiere establecer con ella y con la humanidad: una cercanía casi total, un abrazo amoroso que le da plenitud a su existencia al sumergirla en su propia gloria.
- **Yo soy la servidora del Señor, que se haga en mí según tu Palabra (v. 38)** Todo lo que el Espíritu hace en María está en función de Jesús: el Mesías entra en la historia humana por medio de la acción del Espíritu creador de Dios en María. De esta manera, el relato de la vocación de María ilumina nuestra comprensión del misterio del Hijo que toma carne en la naturaleza humana. Todo se hace posible gracias al “sí” de María.

### 3. MEDITA (¿Qué me/ nos dice la Palabra?)

Así como Dios interviene en la vida de María, formándola para su misión, ¿cómo lo hace en la mía? El anciano Zacarías, ante el anuncio del embarazo de Isabel, dudó y pidió un signo. María, por el contrario, actúa movida desde la fe. ¿Cómo actúo yo en mi relación con Dios, en lo cotidiano o en las misiones que Dios que propone? ¿Qué actitud me enseña María para estos últimos días de preparación de la Navidad?

#### 4. ORA (¿Qué le respondo al Señor?)

En oración, guiados por la Palabra del Evangelio, el misterio de esta vocación que cambió la historia del mundo. La Palabra suscita en nosotros una gran acción de gracias y al mismo tiempo la conciencia profunda de que cada uno de nosotros tiene un llamado para participar activamente en la obra de la salvación.

#### 5. CONTEMPLA

Todo lo que el Espíritu hace en María está en función de Jesús: el Mesías entra en la historia humana por medio de la acción del Espíritu creador de Dios en María. En silencio contempla esta palabra.

#### 6. ACTÚA

casi finaliza el año, y por ello te invitamos a poner en manos del Señor todas aquellas situaciones y personas que han sido motivo de crecimiento, de conocimiento, de felicidad. Todos aquellos acontecimientos donde has podido decir “se ha cumplido la Palabra del Señor”. En un momento de silencio, da gracias por ellas y reza o canta el texto del Magnificat.



# DOMINGO 21 DE DICIEMBRE

Domingo cuarto de Adviento

*Salterio IV*

Color: morado

## 4.4.2. Eucaristía del 4º Domingo de Adviento

David manifestó al profeta Natán el propósito de construir un templo digno de Dios. Dios lo rechazó y le hace al rey una impredecible promesa. Será Él, el Señor, quien construirá a David una casa, asegurándole la gloria y el honor de un descendiente al cual le será destinado un trono eterno. La promesa se cumple cuando el Ángel Gabriel anuncia a la Virgen María el nacimiento de Jesús, cuyo reino no tendrá fin, porque no será un reino humano ni terreno. Cristo fundará el Reino de Dios, el Reino de la gracia para la humanidad de todos los siglos, que obedeciendo a la fe encontrará la salvación.

La Virgen María, que acoge el mensaje del ángel con fe y abandono total al Señor, es el modelo de la Iglesia que acoge, celebra y vive los divinos misterios, conformándose en todo a la voluntad de su Señor. La celebración de la Eucaristía, misterio de la fe, nos debe encontrar dispuestos a acoger el Cuerpo de Cristo, alimento de vida eterna y los beneficios espirituales de la inmolación de Jesús sobre el calvario. No se puede ser solamente espectadores pasivos de Belén y el calvario. Con el gozo de la cercanía del Salvador iniciemos nuestra aceleración.

## RITOS INICIALES

(Ver Ordinario de la Misa)

## ACTO PENITENCIAL

Usar fórmula III.

### **Antífona de entrada** Cf. Is 45, 8

Envíen los cielos el rocío de lo alto, y las nubes derramen la justicia. Abrase la tierra y

### **Oración colecta**

Señor, derrama tu gracia en nuestros corazones, y ya que hemos conocido por el anuncio del Ángel la encarnación de tu Hijo Jesucristo, condúcenos por su Pasión y su Cruz, a la gloria de la resurrección. Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### **Primera lectura**

Dios, promete a David una descendencia real y duradera, de la cual vendrá el Salvador. Los descendientes de David serán la casa en que Dios viva y El mismo la edificará.

*Lectura del segundo libro de Samuel 7, 1-5. 8b-12. 14a. 16*

Cuando David se estableció en su casa y el Señor le dio paz, librándolo de todos sus enemigos de alrededor, el rey dijo al profeta Natán:

“Mira, yo habito en una casa de cedro, mientras el Arca de Dios está en una tienda de campaña”.

Natán respondió al rey:

“Ve a hacer todo lo que tienes pensado, porque el Señor está contigo”.

Pero aquella misma noche, la palabra del Señor llegó a Natán en estos términos:

“Ve a decirle a mi servidor David: Así habla el Señor: ¿Eres tú el que me va a edificar una casa para que Yo la habite?

Yo te saqué del campo de pastoreo, de detrás del rebaño, para que fueras el jefe de mi pueblo Israel. Estuve contigo dondequiera que fuiste y exterminé a todos tus enemigos delante de ti. Yo haré que tu nombre sea tan grande como el de los grandes de la tierra.

Fijaré un lugar para mi pueblo Israel y lo plantaré para que tenga allí su morada. Ya no será perturbado, ni los malhechores seguirán oprimiéndolo como lo hacían antes, desde el día en que establecí Jueces sobre mi pueblo Israel. Yo te he dado paz, librándote de todos tus enemigos. Y el Señor te ha anunciado que Él mismo te hará una casa.

Sí, cuando hayas llegado al término de tus días y vayas a descansar con tus padres, Yo elevaré después de ti a uno de tus descendientes, a uno que saldrá de tus entrañas, y afianzaré su realeza. Seré un padre para él, y él será para mí un hijo.

1 casa y tu reino durarán eternamente delante de mí, y tu trono será estable para siempre”.

### **Salmo responsorial** 88, 2-5. 27. 29

*R/. Cantaré eternamente el amor del Señor.*

Cantaré eternamente el amor del Señor, proclamaré tu fidelidad por todas las generaciones. Porque Tú has dicho: “Mi amor se mantendrá eternamente, mi fidelidad está afianzada en el cielo”.

Yo sellé una alianza con mi elegido, hice este juramento a David, mi servidor: go 21  
“Estableceré tu descendencia para siempre, mantendré tu trono por todas las generaciones”.

Él me dirá: “Tú eres mi padre, mi Dios, mi Roca salvadora”. Le aseguraré mi amor eternamente, y mi alianza será estable para él.

## Segunda lectura

San Pablo nos presenta la Revelación del misterio de Jesucristo, manifestado en las Escrituras. El plan divino de salvación universal, manifestado ahora en la Encarnación del Hijo de Dios. Jesús es la sabiduría de Dios revelada y en Él damos gloria a Dios.

*Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 16, 25-27*

Hermanos:

¡Gloria a Dios, que tiene el poder de afianzarlos, según la Buena Noticia que yo anuncio, proclamando a Jesucristo, y revelando un misterio que fue guardado en secreto desde la eternidad y que ahora se ha manifestado! Éste es el misterio que, por medio de los escritos proféticos y según el designio del Dios eterno, fue dado a conocer a todas las naciones para llevarlas a la obediencia de la fe. ¡A Dios, el único sabio, por Jesucristo, sea la gloria eternamente! Amén.

**Aclamación al Evangelio** Lc 1, 38 Aleluya.

Yo soy la servidora del Señor, que se haga en mí según tu Palabra. Aleluya.

## Evangelio

Concebirás y darás a luz un hijo.

+ *Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 1, 26-38*

El Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María.

El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo:

“¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo”.

Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo:

“No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin”.

María dijo al Ángel:

“¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relación con ningún hombre?”

El Ángel le respondió:

“El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios”.

María dijo entonces:

“Yo soy la servidora del Señor, que se haga en mí según tu Palabra”. Y el Ángel se alejó.

### 4.4.3. IDEAS PARA LA HOMILÍA

#### ACOGER LA VENIDA DEL SEÑOR

<b>II Sam 7, 1-5. 8-11. 16</b>	No eres tú quien me va a construir el templo
<b>Salmo 88</b>	Cantaré eternamente las misericordias del Señor
<b>Rom 16, 25-27</b>	Al que puede fortalecernos... misterio escondido
<b>Lc 1, 26-38</b>	LA ANUNCIACION

**Signo:** bendición de las familias que esperan la llegada de Jesús. Este gesto se puede realizar antes del envío con una la bendición final as hoc.

Con la rapidez con que pasan los días nos encontramos en la inminencia de Navidad. Es la fiesta de la venida de Jesús en el tiempo y la espera de la venida definitiva del Señor. En estos días la hemos deseado, la hemos preparado, la hemos proclamado... y ahora, en un gesto más íntimo, nos preparamos a acogerla. Y para eso la Iglesia nos regala nada menos que el texto de la Anunciación a María, uno de los más bellos y potentes de toda la Escritura, para enseñarnos a acoger su venida con la misma actitud de la joven Virgen de Nazaret.

Dios Padre, en persona, ha puesto su mirada sobre esta joven. La encuentra encantadora. Tiene toda la gracia que mujer alguna quisiera poseer, envuelta en un manto de sencillez conmovedora que la hace aún más bella. Y con un gesto de finura tan propio del corazón de Dios, no le habla cara a cara sino que lo hace por medio de su enviado.

Gabriel está encargado de “declarar el amor” nada menos que de nuestro Dios a la Virgen María. Sería demasiado fuerte que Dios en persona hiciera esta increíble petición. No se puede ver a Dios y vivir. ¿Quién se le podría resistir? O bien, podría simplemente mandarlo, dar una orden, pero María quedaría privada de su libertad.

Por eso opta por hacerlo a través de su enviado:

***“No temas María, has hallado gracia a los ojos de Dios.  
Concebirán en tu seno y darás a luz a un hijo  
que llevará por nombre Jesús.  
El será llamado Hijo del Altísimo,  
Dios le dará el trono de David, su padre  
y su reinado no tendrá fin”...***

David, rey joven y pretencioso, había querido construir un templo a nuestro Dios. Dios en cambio le dijo que El mismo construiría su templo que era mucho más de lo que David podría imaginar... Y ahora entiende por que.

¿Qué puede pensar esta joven israelita, campesina, sencilla, familiarizada con las Escrituras como todas las muchachas que van el sábado a la Sinagoga? Son palabras inauditas las que acaba de escuchar. En primer lugar dar a luz... el deseo profundo de toda mujer sobre la tierra... Dar a luz a su propio hijo... pero, cómo, si ella nunca ha tenido intimidad con varón? Y más aún, dar a luz a un Salvador, eso es lo que significa la palabra Jesús. Será un nombre común pero significa “Yavé que salva”... ¿Habrá escuchado bien ?

El Señor Dios no empuja: nunca empuja, sólo aguarda. El ángel guarda silencio. Hay pudor en esta escena. ¿ Qué más podría decir?

Es la Virgen la que tiene la palabra y logra balbucear su pregunta: “¿ pero cómo será esto, si yo no conozco varón ?”. Usa un verbo muy fuerte, pues “conocer” significa tener intimidad sexual, como la que tuvo Eva con Adán cuando concibieron a su primer hijo.

La Virgen no duda, sólo pregunta. Entonces, el misterio se agiganta y en las palabras de Gabriel aparecen otro nombres santo. Hemos escuchado Padre, hemos escuchado Jesús, ahora escuchamos Espíritu Santo. Es decir, en la Anunciación está presente la Santísima Trinidad:

*“No temas, María – nuevamente, no temas –  
el Espíritu Santo en persona descenderá sobre ti,  
y a través de su acción, el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra”...*

Es una manera muy fina y muy potente de hablar. Potente pues se trata del Espíritu de Dios, el que estuvo presente en la Creación dando vida a todos los seres que el Padre nombraba. Potente porque se trata del poder del Altísimo. ¿Qué más potente puede haber en este mundo ?

Sin embargo, fina, muy fina, pues la forma de dejarte encinta será cubrirte suavemente con su sombra. Dios mismo fecundará tu vientre bendito no con la luz radiante del sol, ante el cual hay que cerrar los ojos, sino con la tenue luz de la sombra que suavemente todo lo penetra. Evoca ciertamente la imagen de la nube que tantas veces cubrió a Israel para protegerlo en el desierto y que manifestaba visiblemente la presencia de Yavé cuando bajaba a conversar con Moisés “como un amigo lo hace con su amigo”. La sombra, evoca cariño, protección, amistad profunda.

¿Qué hacer, qué decir ?

San Bernardo expresa mejor que nadie las esperanzas de la humanidad que penden exactamente de la respuesta de María:

“Has oído Virgen, que concebirás y darás a luz un hijo.  
Has oído que no será por obra de varón, sino por obra del Espíritu Santo.  
Mira que el ángel aguarda tu respuesta:  
ya es tiempo de que vuelva al Señor que lo envió [...]

Lo espera todo el mundo, postrado a tus pies.  
Y no sin razón, ya que de tu respuesta depende  
el consuelo de los miserables, la redención de los cautivos,  
la libertad de los condenados,  
la salvación de todos los hijos de Adán, de toda tu raza.

Apresúrate a dar tu consentimiento, Virgen,  
responde sin demora [...]

Y después de este largo momento de silencio, en que la humanidad se muestra expectante: la de los patriarcas y matriarcas de Israel. La de todos los tiempos, las razas y lugares que saben de la impotencia de la humanidad para poder salvarse. La humanidad de los sufrientes, de los más pobres, de los refugiados y los marginados. La enorme e incontable humanidad de los justos, que quisieran ser tales, y tropiezan de lleno con las impotencias tan humanas propias del pecado original. Virgen Santa, toda la humanidad está pendiente de tus labios:

***“Aquí está - dice la Virgen -  
la esclava del Señor,  
hágase en mí según tu palabra”.***

Y en ese momento “el ángel la dejó” en gran silencio, sin rumor alguno. Se hizo silencio en la tierra entera y más silencio en el seno de María. Un silencio necesario para que tomara forma la Palabra, sin que nada ni nadie, salvo el Espíritu de Dios le diera forma a esa Palabra para que fuera Jesús, Hijo de Dios e hijo de María. En ese gran silencio el Hijo de Dios entraba en el seno de María. La Palabra de Dios se hacía carne y ponía para siempre su tienda entre nosotros.

Hermanos y hermanas muy queridas

La Palabra de Dios no es sólo memoria, también es presente. La Anunciación no es sólo memoria, para bendecir a María. Es un presente que a todos nos incumbe.

El relato de la Anunciación es también el relato de nuestra Anunciación. Cada uno ha recibido de Dios Padre una vocación singular para anunciar y compartir la presencia de Jesús en este mundo. Es la vocación matrimonial y la vocación ministerial (obispos, presbíteros, diáconos). Es la vocación propia de nuestras ocupaciones y trabajos. Es artista, el carpintero, el médico, el abogado el músico, el constructor... por sólo nombrar algunos. Es la vocación materna, paterna y filial.

En la víspera de Navidad el ángel Gabriel nos habla a cada uno de nosotros preguntándonos si estamos dispuestos a recibir la encarnación del Señor en nuestras vocaciones.

San Bernardo nos dice a cada uno lo que antes le dedicó a María:

***¿Por qué tardas? ¿Por qué dudas?  
Cree, acepta y recibe [...].***

***Mira que el deseado de todas las naciones  
está junto a tu puerta y llama [...].***

***Levántate, corre, abre.  
Levántate por la fe, corre por el amor,  
abre por el consentimiento”...***

## ¿Cuál es tu respuesta?

Nos hará bien un momento de silencio para preparar la respuesta. Podemos darla en un momento más cuando se nos ofrezca el Cuerpo de Cristo en la Santa comunión. En ese momento nuestro “Amén”, que llevará incluido el “sí de María”, será nuestra respuesta.

## Credo

### Oración de los fieles

**Pidamos, hermanos, el auxilio del Señor, para que, apiadado del pobre y del indigente, venga a salvar al mundo de sus males:**

- Para que todos los fieles se dispongan a recibir a Cristo como lo recibió María y como ella conserven sus palabras en el corazón, roguemos al Señor.
- Para que aquellos hermanos nuestros que se han alejado de las prácticas cristianas pero acudirán a la iglesia en las próximas fiestas de navidad, descubran la buena noticia del Evangelio, no como un rayo fugaz en la noche, sino como luz permanente que ilumina y alegra toda la vida, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros reunidos alrededor del altar, para que a ejemplo de María respondamos a las llamadas diarias que Dios nos hace y sepamos hacer realidad en nuestras vidas los contenidos de nuestra fe, roguemos al Señor.
- Para que el nacimiento de Cristo nos ayude a renunciar a los deseos mundanos y a vivir sobria y honradamente esperando la aparición definitiva del Señor, roguemos al Señor.

**Dios de bondad y misericordia, que eliges a los humildes para llevar a término tus designios de salvación, escucha nuestras plegarias y concede a tu Iglesia los dones del Espíritu Santo, para que, a imitación de María, acoja a tu Hijo, el Verbo de vida, y se alegre como madre feliz de una descendencia santa e incorruptible. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

## **LITURGIA EUCARÍSTICA**

(Ver Ordinario de la Misa)

### **Oración sobre las ofrendas**

Te pedimos, Padre, que el mismo Espíritu que fecundó con su poder el seno de María, la Virgen Madre, santifique estos dones que hemos depositado sobre tu altar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## **PREFACIO**

**En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
alabarte, bendecirte y glorificarte  
Señor, Padre Santo,  
Dios todopoderoso y eterno,  
por el misterio de la Virgen Madre.**

**Del antiguo adversario nos vino la ruina,  
pero en el seno virginal de la hija de Sión  
recibió la vida  
aquél que nos nutre con el pan de los  
ángeles,  
y surgieron para todo el género humano  
la salvación y la paz.**

### **Sugerencia Prefacio 4º Domingo**

Se sugiere el IV prefacio del tiempo de Adviento, para este Domingo la Virgen Madre, que primero “concibió en su mente y luego en su vientre...”, es la maestra del Adviento que nos enseña a vivir con gozosa esperanza. La que con su disponibilidad hizo posible la manifestación del “Misterio” escondido desde toda eternidad.

**La gracia que perdimos por Eva nos fue devuelta en María;  
su maternidad redimida del pecado y de la muerte,  
se abre al don de una vida nueva.  
para que, donde abundó el pecado sobreabundara tu misericordia  
por Cristo, nuestro Salvador.**

### **Antífona de comunión**

Dios envió a su Hijo único al mundo para que tuviéramos Vida por medio de él.

### **Oración después de la comunión**

Señor, que tu pueblo, tantas veces ayudado por ti, pueda recibir hoy y siempre los dones de tu amor, para que , fortalecidos por los bienes transitorios, busque con mayor confianza los bienes eternos. por Jesucristo, nuestro Señor.

### **RITO DE CONCLUSIÓN**

(Ver Ordinario de la Misa)

## **4.4.4. SUGERENCIAS DE ACTIVIDADES**

Esta semana, que nos preparamos para el 4º Domingo de Adviento. Una iniciativa que puede ayudar a vivir una Navidad con sentido es la “Navidad en la calle”. Si aún no se han inscrito, se puede participar como familia, en grupo, con compañeros de trabajo, amigos, en las distintas comunidades que la realizan. Y para prepararse espiritualmente, sugerimos vivir el retiro que se presenta a continuación:

## 4.5. Retiro de Adviento

### María, madre de la Evangelización

#### NOTAS METODOLOGICAS:

La Virgen María es uno de los personajes clave del tiempo de Adviento. Ella nos enseña a esperar a Jesús. Por eso en este retiro queremos acercarnos a su persona y contemplarla para aprender de ella. También nosotros queremos que esta Navidad no sea un festival consumista sino una ocasión de dejar nacer a Jesús en nuestros corazones, en nuestras familias, en nuestra patria. Para ello debemos prepararnos espiritualmente. Estas meditaciones nos pueden ayudar.

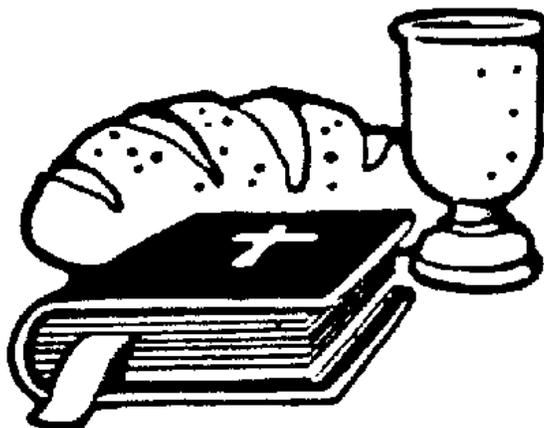
También queremos renovar nuestro cariño y confianza en María como Madre nuestra y pedagoga de la evangelización en que estamos empeñados como Iglesia. Ella nunca desoye las súplicas de sus hijos e hijos e intercede siempre por nosotros ante su amado hijo Jesús.

Desde el punto de vista metodológico, el retiro tiene momentos de oración personal, oración comunitaria y oración grupal.

Es recomendable que sea realizado por un Equipo de Monitores, convenientemente capacitados y asesorados por un sacerdote, una religiosa o un diácono. Esto permitirá que los participantes puedan trabajar en grupos no superiores a 6 o 7 personas.

- Los puntos de cada meditación los puede dar un sacerdote, religiosa, diácono o laico capacitado, a todos los participantes en conjunto, o bien, cada monitor a su grupo pequeño.

- Es necesario tener copias tanto de la primera meditación como de la segunda para cada participante y entregarlas en el momento oportuno. Nunca las dos juntas.
- El retiro requiere de varios materiales y de un mínimo de organización y distribución de tareas, que hay que preparar con la debida antelación.



## HORARIO

- 09:00 INSCRIPCIÓN (Se anotan los nombres de los participantes y después el equipo organizador del retiro los distribuye en grupos de 6 o 7 personas)
- 09:15 ORACIÓN INICIAL (en el templo): “MARIA, MADRE DE LA EVANGELIZACIÓN” (buscar textos y cantos propios de Adviento)
- 09:30 INTRODUCCION:  
OBJETIVO Y METODO DEL RETIRO (importancia del silencio)  
DISTRIBUCIÓN DE GRUPOS (se nombran y presentan los monitores y se llama por su nombre a los integrantes de los grupos)
- 09:45 PRIMERA MEDITACIÓN: “MARIA, MADRE DEL EVANGELIO VIVIENTE”
- Breve presentación de los integrantes del grupo
  - Puntos de Meditación
  - Pistas para la oración personal
- 10:15 ORACIÓN PERSONAL
- 11:15 COMPARTIR GRUPAL
- 12:00 DESCANSO
- 12:15 SEGUNDA MEDITACIÓN: “ MARIA, MADRE DE LA IGLESIA”
- Puntos de meditación
  - Pistas para la oración personal
- 12:30 ORACIÓN PERSONAL
- 13:30 ORACIÓN COMUNITARIA: peticiones y acciones de gracia traídas por los Participantes – cantos de Adviento
- 14:00 FIN

## PRIMERA MEDITACION:

### MARIA, MADRE DEL EVANGELIO VIVIENTE (EG 287)

1. El Adviento es un tiempo litúrgico que nos permite preparar el corazón para recibir a Jesús y dejar que nos transforme en discípulos suyos y misioneros del Evangelio. La iniciativa de venir a nosotros es suya, por encargo de su Padre: “Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en El no muera sino que tenga vida eterna” (Jn 3,16).
2. La condición para que brote en nosotros esa Vida Nueva que trae Jesús es la FE y por eso en este tiempo de Adviento nuestra mirada se vuelve a María, la joven nazarena modelo de creyente para todos nosotros. El relato de la anunciación nos permite contemplar la fe de la Virgen y aprender de ella.
3. “Al sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea, llamado Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David. La virgen se llamaba María” (Lc. 1, 26). Dios quiere realizar su plan de amor y busca una joven que pueda acoger su proyecto. Fija sus ojos en María. Ella pertenece a una familia de campesinos pobres, vive en Nazaret un pueblo bastante desconocido, tampoco tiene educación formal, pero sí tiene lo más importante para la misión que Dios le va a pedir: una fe inquebrantable y un inmenso amor al Señor.
4. La joven Virgen está en oración y ahí se produce el diálogo con Dios a través del ángel Gabriel. Sólo en un clima de oración constante se puede escuchar a Dios y

---

1. Enrique Alvear, “Reflexiones”, edit. Interamericana, 1982, pág. 89.

fortalecer la fe. “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”, le dice el divino mensajero, confirmando la presencia de Dios en su vida como punto de partida de todo lo que vendrá después y fuente de toda auténtica alegría. Con razón el Papa Francisco comienza su primera Exhortación Apostólica con estas palabras: “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús” (EG n. 1).

5. “Al oír estas palabras – nos dice el evangelista Lucas-, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo” (Lc 1, 29). María, en el silencio y la paz de su oración no esperaba ese saludo. Se sorprende, se desconcierta. Y así es Dios. A veces interviene en nuestras vidas con mensajes, llamadas, misiones o gracias que no habíamos planificado. Con razón al Papa Francisco le gusta llamar a nuestro Señor el “Dios de las sorpresas”. La fe no es simplemente creer un conjunto de verdades y cumplir unas normas y ritos ya establecidos. La fe es estar siempre abiertos y disponibles a la novedad de Dios que muchas veces nos descoloca.
6. El ángel la tranquiliza y le revela la misión que Dios le quiere encomendar: “No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en tu seno y a dar a luz un hijo, a quién pondrás por nombre Jesús. El será grande, le llamarán Hijo del Altísimo y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin” (Lc. 1, 30-33). La joven Virgen tiene que haber recordado en ese momento todas las promesas de Dios que escuchaba los sábados en la sinagoga respecto de la venida del Mesías que salvaría a su pueblo y ella, ahora, estaba siendo elegida para acogerlo en su seno virginal.

7. Sin embargo, se despierta en ella una pregunta obvia y se la hace al ángel: “¿Cómo va a ser esto posible, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?” María no se envanece con la misión que Dios le encomienda sino que pregunta para entenderla mejor. En nuestro diálogo con Dios surgen dudas y es legítimo conversarlas con El. Es propio de una persona adulta en la fe preguntar, porque la fe no nos infantiliza. Y el Señor le explica: el niño que va a nacer no es cualquier niño, es el Hijo de Dios por lo cual El va a intervenir de un modo totalmente único e irrepetible en la vida de María: “El Espíritu de Dios vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra” (Lc. 1,35). Comenta el Siervo de Dios Obispo Enrique Alvear: “Dios le ha expresado lo indispensable para que su obediencia sea libre y libre su respuesta (...) ésta es la obediencia de la fe, en que hay una claridad mínima para ser libre y una zona de oscuridad en que entra la fe y entra la confianza”.<sup>1</sup>.
8. “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra” (Lc.1,38). El Señor ha hablado y la Virgen acoge con humildad y libertad el proyecto de Dios. Por la fe nos hacemos servidores de Dios y buscamos por sobre todas las cosas hacer su voluntad. De este modo nos disponemos para que Cristo, el que siempre buscó hacer la voluntad del Padre nazca en nosotros en esta Navidad.

## PARA LA ORACION PERSONAL

- Releer el relato de la Anunciación, contemplando la fe de María. Lc. 1, 26-38
- ¿Soy, como María, una persona de oración que me dejo el tiempo para buscar la voluntad de Dios?
- ¿Tengo la libertad y disponibilidad de María para asumir nuevas misiones, por difíciles que sean? ¿Estoy al servicio de Dios o tengo a Dios a mi servicio?
- Terminar con esta oración a la Virgen:

*“Virgen y Madre María,  
tú que, movida por el Espíritu,  
acogiste al Verbo de la vida  
en la profundidad de tu humilde fe,  
totalmente entregada al Eterno,  
ayúdanos a decir nuestro “si”  
ante la urgencia, más imperiosa que nunca,  
de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús”  
Papa Francisco en “Evangelii Gaudium” n. 288*

## SEGUNDA MEDITACION

### MARIA, MADRE DE LA IGLESIA

1. La Santísima Virgen acompañó a Jesús y a sus discípulos en la tarea evangelizadora. Hoy nos acompaña a nosotros como Madre, por eso el Papa Pablo VI la proclamó “Madre de la Iglesia”, es decir, “Madre de todo el pueblo de Dios, tanto de los fieles como de los pastores que la llaman Madre amorosa”<sup>2</sup>.
2. El relato de las bodas de Caná nos muestra la delicada preocupación de María por todos sus hijos e hijas y su poderosa intercesión ante Jesús. Nos dice San Juan que “se celebraba una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. Fueron invitados también a la boda Jesús y sus discípulos” (Jn 2, 1-2). La Virgen desea, ante todo, estar presente en esa pequeña Iglesia doméstica que es la familia y podemos imaginar su alegría al participar en la celebración de este matrimonio, fundamento de un nuevo núcleo familiar.
3. En medio de la fiesta, ella se da cuenta que se ha producido un grave problema: se ha acabado el vino. Nadie se ha acercado a ella para decírselo y menos para pedirle ayuda. Ella era una invitada como tantos otros que estaban presentes. Sin embargo, el amor de una madre no necesita ser llamado, simplemente toma la iniciativa y se dirige a quien ella sabe que podría dar una solución, su amado hijo Jesús. “No tienen vino” le dice al oído para no hacer más bochornosa la situación a la familia de los novios.

---

2 Pablo VI, discurso de clausura de la tercera etapa del Concilio Vaticano II, n. 25, del 21/11/ 1964.

4. Con razón dice el Papa Francisco que “María es la amiga siempre atenta para que no falte el vino en nuestras vidas. Ella es la del corazón abierto por la espada, que comprende todas las penas. Como madre de todos, es signo de esperanza para los pueblos que sufren dolores de parto hasta que brote la justicia. Ella es la misionera que se acerca a nosotros para acompañarnos por la vida, abriendo los corazones a la fe con su cariño materno. Como una verdadera madre, ella camina con nosotros, lucha con nosotros, y derrama incesantemente la cercanía del amor de Dios” (EG n. 286).
  
5. La respuesta de Jesús es sorprendente: “Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía” (Jn 2, 4). Sin embargo, María no se desanima. Conoce mejor que nadie el corazón misericordioso de su hijo y sabe que El desea, más que cualquier otra persona, la felicidad de esa joven pareja de novios. Por eso, simplemente dice a los sirvientes: “Hagan todo lo que El les diga”(Jn 2, 5). La Virgen tiene, pues, un gran poder de intercesión ante Jesús y por eso acudimos a ella con confianza de hijos cuando tenemos problemas de salud, de trabajo, de crisis matrimoniales o familiares, etc. Nuestras Iglesias y Santuarios son un testimonio vivo de esta fe en María. Sin embargo, Ella siempre se encarga de encaminarnos hacia Jesús: El es el único Mediador entre Dios y nosotros y todos los favores y gracias que recibimos por intercesión de Ella, nos deben motivar a ser cada vez mejores discípulos de Jesús, escuchar su voz y hacer siempre su voluntad, aunque nos cueste: hagan todo lo El les diga.

6. Jesús hace el milagro y convierte el agua de las tinajas en el mejor vino de la fiesta. Todos se sorprenden comenzando con el encargado del banquete, quien dice al novio: *“has guardado el buen vino hasta este momento”* (Jn 2, 10). La intervención de Jesús permite que la fiesta continúe, evita la humillación de la familia y la abre a la esperanza. Con Jesús y María nuestra familia se edifica sobre roca firme que ningún temporal podrá echarla por tierra.
  
7. El primer Sínodo de Obispos convocado por el Papa Francisco ha sido sobre la situación actual de las familias y cómo acompañarlas con misericordia. Es la Madre Iglesia preocupada por sus hijos e hijas que tiene mucho que aprender de la Santísima Virgen, sobre todo su estilo de evangelizar. Dice el Santo Padre que *“hay un estilo mariano de evangelizar. Porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes. Mirándola descubrimos que la misma que alababa a Dios porque ‘derribó de su trono a los poderosos’ y ‘despidió vacíos a los ricos’ (Lc 1, 52.53) es la que pone calidez de hogar en nuestra búsqueda de justicia”* (EG n. 288).

## PARA LA ORACION PERSONAL

- Leer pausadamente el relato de las bodas de Caná y contemplar a María en su preocupación maternal por los novios y en su poder de intercesión ante Jesús.
- Recordar ocasiones dolorosas en que he acudido a la Virgen y ella me ha escuchado. Agradecer los favores recibidos.
- ¿Qué lugar ocupa la Santísima Virgen María en nuestra familia? ¿Cómo podría ocupar un lugar más destacado?
- ¿Estoy asumiendo un estilo mariano de evangelizar en este tiempo de Misión Territorial?
- Terminar con esta oración del Papa Francisco:

*“Estrella de la nueva evangelización,  
ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión,  
del servicio, de la fe ardiente y generosa,  
de la justicia y el amor a los pobres,  
para que la alegría del Evangelio  
llegue hasta los confines de la tierra  
y ninguna periferia se prive de su luz.” (EG 288)*

## 5. Celebrar la Navidad

### 5.1. Celebrar la Navidad en familia

Para que Navidad sea un tiempo donde acogemos al Señor en nuestro Pesebre interior, hay que prepararse espiritualmente. Ofrecemos a continuación una ayuda para esta preparación en Familia.

Jesús nació en la humildad de un establo, de una familia pobre (ver Lc 2, 6-7); unos sencillos pastores son los primeros testigos del acontecimiento. En esta pobreza se manifiesta la gloria del cielo (ver Lc 2, 8-20).

#### **“Oración para ser rezada en familia rodeando el Pesebre en la Nochebuena”**

La Iglesia no se cansa de cantar la gloria de esta noche:

La Virgen da hoy a luz al Eterno.

Y la tierra ofrece una gruta al Inaccesible.

Los ángeles y los pastores le alaban,

y los magos avanzan con la estrella.

Porque Tú has nacido para nosotros,

Niño pequeño, ¡Dios eterno!

Sólo hoy será Navidad si en nosotros y nuestra familia nace de María el Señor Jesús.

## **INICIO DE LA ORACIÓN**

### **Todos se persignan:**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

### **El padre u otro integrante de la familia, al comenzar la celebración, dice:**

“Alabemos y demos gracias al Señor, que tanto amó al mundo que le entregó a su Hijo.”

### **Todos responden:**

“Bendito seas por siempre, Señor.”

### **Luego un integrante de la familia dispone a los presentes para la bendición, con las siguientes palabras:**

El Señor Jesús ha nacido de Santa María. El pesebre que adorna nuestro hogar nos recuerda el gran amor del Hijo de Dios, que ha querido habitar entre nosotros. Aquello que ocurrió hace más de dos mil años, lo revivimos esta noche santa (día santo) en el misterio. El Señor Jesús es el mismo, ayer, hoy y siempre. Que esta Navidad fortalezca nuestros pasos en el tercer milenio cristiano.

### **Uno de los miembros de la familia lee el siguiente texto de la Sagrada Escritura:**

## **LECTURA**

Lc. 2, 4-7a: María dio a luz a su hijo primogénito.

Se lee desde la Biblia.

Y finaliza diciendo: Palabra del Señor

## **Todos responden:**

Gloria a Ti, Señor Jesús.

Después de la lectura se canta “**NOCHE DE PAZ**”, mientras el menor de la familia coloca al Niño en el Pesebre.

### **NOCHE DE PAZ**

Noche de paz, noche de amor:  
todo duerme en derredor;  
sólo velan mirando la faz  
de su niño en angélica paz,  
José y María en Belén (2 veces)

## **PETICIONES**

### **Otros dos miembros de la familia dirigen las peticiones:**

En este momento en que nos hemos reunido toda la familia para iniciar las fiestas de Navidad, dirijamos nuestra oración al Señor Jesús, Hijo de Dios vivo y de Santa María, que quiso ser también hijo de una familia humana; digámosle:

**POR TU NACIMIENTO, SEÑOR, PROTEGE A NUESTRA FAMILIA.**

Señor Jesús, Palabra Eterna, que al venir al mundo, anunciaste la alegría a la tierra, alegra nuestros corazones con la alegría de tu visita.

**POR TU NACIMIENTO, SEÑOR...**

Reconciliador del mundo, que con tu nacimiento nos has revelado la fidelidad de Dios-Padre a sus promesas, haz que nosotros seamos también fieles a las promesas de nuestro bautismo.

**POR TU NACIMIENTO, SEÑOR...**

Rey del cielo y de la tierra, que por tus ángeles anunciaste la paz a los hombres, conserva en tus paz nuestras vidas y que haya paz en nuestro país y en todo el mundo.

**POR TU NACIMIENTO, SEÑOR...**

Hijo de Santa María, que quisiste ser te Hijo de Mujer, concédenos descubrir que María es también nuestra Madre y ayúdanos a amarla con la ternura filial de tu corazón.

**POR TU NACIMIENTO, SEÑOR...**

Dios-con-nosotros, que quisiste nacer en el seno de una familia, bendice nuestro hogar para que en el siempre reine el amor de manera especial acuérdate de las familias que en estas fiestas de navidad viven en soledad y dolor y haz que sientan el consuelo de saberse hijos de la gran familia de Dios.

**POR TU NACIMIENTO, SEÑOR...**

**Se pueden añadir otras peticiones libres**

Terminemos nuestras peticiones rezando la oración de los hijos de Dios: Padre Nuestro y un ave Maria

## ORACIÓN DE BENDICIÓN

**Luego el padre u otro integrante de la familia dice:**

Señor Dios, Padre nuestro,  
que tanto amaste al mundo  
que nos entregaste a tu Hijo único  
nacido de María la Virgen,  
dígnate bendecir este nacimiento  
y a la familia cristiana  
que está aquí presente,  
para que las imágenes de este Belén  
nos ayuden a profundizar en la fe.  
Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo amado,  
que vive y reina por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Concluida la bendición del pesebre toda la familia reza junta el Ave María**

**La madre u otro integrante de la familia dice:**

Que con el auxilio de tan dulce intercesora.

**Todos responden:**

Seamos siempre fieles en nuestro caminar.

**Todos se persignan:** En el nombre del padre, del hijo y del Espíritu Santo. Amén.  
Podemos ofrecerle al Señor Jesús una respuesta de fe concreta, en esta navidad y Nuevo Año. Especialmente podemos proponernos expresarle nuestro amor en algo práctico y efectivo, en relación con nuestros hermanos más pobres, a través de alguna obra de caridad.

**Terminamos cantando:**

### **CAMPANAS**

Campana sobre campana  
y sobre campana una,  
asómate a la ventana  
verás al niño en la cuna.

**BELÉN, CAMPANAS DE BELÉN  
QUE LOS ÁNGELES TOCAN,  
¿QUÉ NUEVAS ME TRAÉIS? (2 veces)**

### **BENDICIÓN DE LA CENA DE NOCHEBUENA**

*En el centro de la mesa se colocará una vela apagada. Toda la familia, de pie, se reúne alrededor de la mesa. Santiguándose dicen:*

*El Padre, el hijo y el Espíritu Santo, sean glorificados en todo tiempo y lugar por al Inmaculada Virgen maría. Que Así sea. Amén*

### **La madre de familia dice:**

*Hoy nos encontramos reunidos celebrando el nacimiento del Señor Jesús de la Virgen María. Dios, en muestra de su inmenso amor, envió a su hijo para que la comunión perdida por el pecado fuera restablecida. Él nos reúne esta noche y, unidos de la misma forma que la familia de Nazaret, nos muestra que nuestra espera no ha sido en vano.*

### **Uno de los hijos lee:**

“Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: “No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo y Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre”. Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: “Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace”.” (Lc. 2, 8-14)

### **Y todos responden:**

Gloria a Ti, Señor Jesús, que hoy has nacido de la Virgen María.

Mientras uno de los hijos enciende el cirio colocado en medio de la mesa, **todos entonan el siguiente canto:**

*Para finalizar; el padre de familia reza la siguiente oración de bendición:*

**Oremos.**

Dios Padre,  
que nos enviaste a tu Hijo muy amado,  
derrama tu bendición sobre estos alimentos  
y también sobre los miembros de este hogar,  
para que así, como ahora acogemos,  
gozosos, a tu Hijo Reconciliador,  
lo recibamos también confiados  
cuando vengas al fin de los  
tiempos.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Todos responden:** Amén.

En el nombre del Padre, del hijo y del espíritu Santo. Amén.

## 5.2. Celebración de la Navidad en la calle

### Buscando a Jesús en los pesebres de Santiago

Desde hace casi 30 años, la Pastoral de Educación Superior de la Vicaría de la Educación invita a vivir la Navidad con aquellos hermanos que más lo necesitan. Y que, gracias a la alegre compañía de tantos y tantas que quieren entregar su tiempo y vivir una Navidad con sentido, pueden celebrar de manera distinta esta fecha importante.

Es así como cada 24 de diciembre se vive la "Navidad en la Calle", saliendo al encuentro de Nuestro Señor, que se encarna en los rostros concretos de mujeres, niños, jóvenes, adultos mayores, personas en situación de calle, personas que han vivido violencia, enfermos, hermanos víctimas de la drogadicción y el abandono, entre otros.

Son más de 400 estudiantes y sus familias quienes se entregan como testimonios de Cristo, buscando su encuentro en los pesebres de nuestra ciudad, dándole un sentido profundamente cristiano al misterio de la Encarnación.

Si quieres unirte a esta experiencia puedes hacerlo inscribiéndote en:

**[www.vicariaparalaeducacion.cl](http://www.vicariaparalaeducacion.cl)**

Y, si no puedes sumarte, pero quieres hacer algo distinto, te damos algunas pistas para darle profundidad a esta celebración importante:

## **Pistas para vivir una navidad con sentido:**

- Preocuparse por compartir un momento o cena en familia.
- Estar atentos a algún familiar o vecino que no tendrá con quien pasar la Nochebuena e invitarlo.
- Si es posible, organizarse en la casa o el trabajo para colaborar con una caja de Navidad
- Propiciar que sea un espacio de alegría, de encuentro y compartir, dejando de lado discusiones y malos ratos.
- Buscar un lugar apropiado dentro del hogar para poner el pesebre. Si no lo tiene, es una buena ocasión para adquirirlo o para que los niños pinten uno.
- Averiguar en la parroquia más cercana las horas de las celebraciones, fechas de bendición de pesebre y si habrá acciones solidarias.
- Preocuparse de si tiene algún familiar o vecino enfermo o con dificultad para desplazarse, llevarle compañía, compartir algo de cenar, acogerlo.
- Encargar a algún integrante de la familia que prepare una oración para antes de la cena, ofreciendo especialmente a aquellos hermanos más necesitados y aquellos lugares donde Jesús nace hoy.
- Tratar de vivir estos días de fin de año con tranquilidad, sin agitarse, sin correr ni dejarse agobiar por otros.
- Desear una buena Navidad a tus compañeros de trabajos, estudios, vecinos, personas de la comunidad, entre otros.

Puedes encontrar más sugerencias en la página **[www.iglesiadesantiago.cl](http://www.iglesiadesantiago.cl)**

## 5.3. Liturgia de Navidad para el mundo del trabajo

### ACOGIDA:

**GUÍA:** Dios creó el hombre y la mujer a su imagen y semejanza. Invitados por el Creador a dominar la tierra con responsabilidad y sentido de trascendencia, no siempre han cumplido ese encargo. En especial, en nuestro ámbito del trabajo, cuando no es la persona el centro de la vida social, económica y empresarial.

Sin embargo Dios envía a su Hijo a la casa humana para restaurarla y devolver al hombre y la mujer su auténtica dignidad. Por eso nació de Santa María Virgen. Quería Dios vivir desde dentro la condición humana para salvarla.

Este es el gran misterio que nos disponemos a celebrar en esta Navidad.

### CANCIÓN

### ACTO PENITENCIAL

(Tres lectores)

- Tú, Señor, naciste pobre, que debiste huir con tu familia a Egipto, y nos enriquecías con tu amor.  
Nosotros preferimos no aceptar a nuestros hermanos que vienen desde otros países en buscar de trabajo.

Señor, ten piedad.

- Tú, señor, preferías servir y nos vestías de dignidad.  
Nosotros queremos que nos sirvan y nos creemos superiores a los demás.

Cristo, ten piedad

- Tú, Señor, nos perdonabas y nos bendecías con la paz.  
Nosotros nos dividimos, resentidos, y nos enfrentamos hasta con violencia.

Señor, ten piedad

## LECTURAS

**GUIA:** Escuchemos con atención estas lecturas de la palabra de Dios y lo que el Señor nos quiere decir. Ella es Buena Noticia, de alegría y esperanza. Abramos nuestro corazón, demos gloria a Dios y que su Palabra nos llene de paz.

Lectura tomada del profeta Isaías (9, 2-7)

(Lector 1)

“Tú los has bendecido y multiplicado,  
los has colmado de alegría,  
por eso están de fiesta y te celebran,  
como lo combatientes  
después de la victoria.

El yugo que soportaban,  
y la vara sobre sus espaldas,  
el látigo de su capataz,  
tú los quiebras como en el día de Madián.

Los zapatos que hacían  
retumbar la tierra  
y los mantos manchados de sangre  
van a ser quemados:  
el fuego los devorará  
Porque un niño nos ha nacido,  
un hijo se nos ha dado;  
le ponen en el hombro el distintivo del rey  
y proclaman su nombre:  
“Este es el Consejero admirable,  
El Héroe divino,  
Padre que no muere, Príncipe de la Paz”  
su imperio no tiene límites,  
Y, en adelante, no habrá sino paz  
para el Hijo de David y para su reino.

El lo establece y lo sostiene  
por el derecho y la justicia,  
desde ahora y para siempre.  
Sé, así será, por el amor celoso del Señor”.

Esta es palabra de Dios.

(A continuación se invita a leer el Salmo del Trabajador o a escucharlo cantado por el grupo Los Perales. Ver en <http://youtu.be/sZu586BI17M>)

## **SALMO DEL TRABAJADOR**

(Lector 2)

“Este canto es la voz del trabajador:  
“yo hice el pan con el sudor de mi frente,  
arranqué de la tierra el alimento  
con la fuerza de mi brazo y de mi mente.  
Con amor agarré el primer martillo,  
llevé a mi madre mi primer salario,  
aprendí la precisión de la herramienta,  
la eficacia de la máquina en mis manos”

Seremos caminantes de la aurora,  
tras tus pasos, Señor, de cara al sol;  
gracias te darán mis compañeros  
y este canto será el eco de su voz.

Por amor de mis hijos y en tu nombre  
como tú, fui maestro y carpintero,  
y en tu nombre recorrí infinitos mares,  
fui lanchero, pescador y marinero.  
Por los largos caminos de mi patria  
vendedor ambulante y camionero,  
familiar del azadón y de la pala  
en el norte de Chile fui minero.

Trabajadores, al mundo le diremos:  
nos vimos divididos y humillados,  
mas, Dios mío, tú renovarás la fe  
y seremos un pueblo bien plantado.  
Comeremos el pan con dignidad,  
lucharemos por un mundo de hermanos,  
haremos de esta tierra nuestro hogar,  
un jardín de malezas liberado”.

## LES ANUNCIO LA PALABRA DEL SEÑOR:

*Lectura del Evangelio de Lucas (2, 1-14)*

(Lector 3)

“En esos días, el emperador dictó una ley que ordenaba hacer un censo en todo el imperio. Este primer censo se hizo cuando Quirino era gobernador de la Siria. Todos iban a inscribirse a sus respectivas ciudades. También José, como era descendiente de David, salió de la ciudad de Nazaret de Galilea y subió a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, para inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada.

Cuando estaban en Belén, le llegó el día en que debía tener su hijo. Y dio a luz su primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en una pesebrera, porque no había lugar para ellos en la sala común.

En la región había pastores que vivían en el campo y que por la noche se turnaban para cuidar sus rebaños. El ángel del Señor se les apareció y los rodeó de claridad la Gloria del Señor, y fueron presa de gran temor.

Pero el ángel les dijo: “no teman, porque yo vengo a comunicarles una buena nueva que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy ha nacido para ustedes en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo Señor. En esto lo reconocerán: hallarán a un niño recién nacido, envuelto en pañales y acostado en una pesebrera”. De pronto una multitud de seres celestiales aparecieron en torno al ángel, y cantaban a Dios: “Gloria a Dios en lo más alto del cielo, y en la tierra gracia y paz a los hombres”.

Es palabra del Señor.

## MEDITACIÓN DE LA PALABRA

**GUÍA:** Les pido guardar silencio, para escuchar a Dios. (Hace una a una las frases y preguntas que siguen, dejando un momento de silencio entre una y otra).

- Se hizo hombre para que el hombre se hiciera dios...
- Se hizo siervo para que el hombre llegara a ser señor...
- Se hizo pobre para que el hombre se enriqueciera...
- Carga con nuestros pecados para que el hombre se convierta en templo del Espíritu Santo..
- Se hizo amigo para que el hombre y la mujer vivieran en el amor...
- Dios se hizo humanidad para regalarnos su propia dignidad, ¿Cómo cuido la dignidad de Dios en mí y en otros?..
- ¿A qué me llama el Niño Dios desde el pesebre?..

## REGALAMOS NUESTRAS VIDAS AL NIÑO DIOS

**GUÍA:** Invito ahora a todos a escribir una breve historia de su vida de trabajo (en la fábrica, la oficina o la casa) en sólo un par de párrafos. Queremos regalar a Dios nuestras alegrías y nuestras penas, que ahora escribiremos y que luego presentaremos al mismo Padre.

Una vez terminada la escritura, las depositaremos en el plato que tenemos sobre la mesa.

## OFRECEMOS AL CIELO NUESTRAS EXPERIENCIAS DE VIDA

**GUÍA:** A continuación quemaremos los papeles donde aparecen nuestras historias de vida laboral, porque queremos con este gesto enviarlas a nuestro Padre de los cielos.

**UN PARTICIPANTE** coloca los papeles escritos y los quema (Con mucho cuidado para no ocasionar un accidente. Debe prepararse antes el lugar donde se quemarán los papeles).

## **CANCIÓN**

Mientras se queman los papeles, se canta una canción.

## **PEDIMOS LA BENDICION DE DIOS**

**GUÍA:** Invito a todos que tiendan sus manos hacia el pan, el vino, el queso y nuestras historias de trabajo que están sobre la mesa. Y que juntos digamos (una persona lee y los demás repiten a continuación):

### **Todos juntos dicen:**

Padre, tú que quieres que nos creaste a tu imagen y semejanza, bendice nuestras familias, nuestras vidas y también nuestro trabajo.

Ayúdanos, Padre, a ser solidarios, a construir justicia y equidad

Guíanos, Señor, para hacer de Chile una patria donde nadie sobre.

Permite, Padre Bueno, que nuestro trabajo sirva para dar más vida y bienestar para todos.

Bendice también estos alimentos que son fruto de nuestro trabajo y que hoy compartiremos como signo de fraternidad.

## **ORACIÓN**

**GUÍA:** Terminemos nuestra liturgia navideña haciendo la oración que nos declara a todos hermanos de Jesús e hijos adoptivos del Padre Dios.

“Padre nuestro....

**GUÍA:** Que Dios nos bendiga, En el nombre del Padre. Del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

## **CANCIÓN**

( Al término de la celebración se invita a compartir los alimentos bendecidos)

## **5.4. Sugerencias para celebrar un amigo secreto**

### **Sugerencias**

Les invitamos a celebrar el amigo, amiga secreto uniéndolo a algunos hitos significativos de la Navidad, de ésta manera vivamos un encuentro de amistad, fraternidad, solidaridad y celebración con un sentido más profundo, recuperando un sentido de solidaridad, esperanza y misericordia.

Para ello proponemos realizar un gesto de solidaridad que sea expresión que creemos en un Cristo al que le importa la suerte del ser humano y se solidariza con él y por ello se encarna en medio nuestro

Proponemos elegir en el trabajo, el barrio o en la familia un lugar donde reunirse y donde celebrar cada semana. En este lugar puede ir instalándose una Corona de Adviento, un Árbol navideño y un Pesebre cada vez que se reúnan.

## **Primera semana: en torno a la Corona de Navidad**

En torno a la Corona los invitamos a orar por el país, agradeciendo por la posibilidad de encontrarnos y reconocernos como amigos, compañeros de trabajo o estudios, familia. Procurar que este sea un espacio de encuentro fraternal.

En esta primera semana se explica cómo será el amigo secreto. Escogemos al amigo secreto de la forma habitual.

Se invita a realizar un gesto solidario, sencillo y factible de realizar y que contribuya a dar sentido profundo a la espera de Navidad y que, en nombre de Dios, vaya en ayuda de alguien que necesite de nuestro apoyo y solidaridad.

Quien lo desee puede compartir en voz alta el gesto solidario que se propuso realizar, el amigo, amiga secreto puede ayudar a cumplir esta misión colaborando de alguna manera, sigilosamente,

Se propone leer el Salmo 145.

## SALMO 145

### FELICIDAD A LOS QUE ESPERAN EN DIOS

**1;Aleluya!**

Alaba, alma mía, al Señor:

<sup>2</sup>alabaré al Señor mientras viva,  
tañeré para mi Dios mientras exista.

<sup>3</sup>No confiéis en los príncipes,  
seres de polvo que no pueden salvar;  
<sup>4</sup>exhalan el espíritu y vuelven al polvo,  
ese día perecen sus planes.

<sup>5</sup>Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,  
el que espera en el Señor, su Dios,

<sup>6</sup>que hizo el cielo y la tierra,  
el mar y cuanto hay en él;  
que mantiene su fidelidad perpetuamente,

<sup>7</sup>que hace justicia a los oprimidos,  
que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos,  
<sup>8</sup>el Señor abre los ojos al ciego,  
el Señor endereza a los que ya se doblan,  
el Señor ama a los justos.

<sup>9</sup>El Señor guarda a los peregrinos,  
sustenta al huérfano y a la viuda  
y trastorna el camino de los malvados.

<sup>10</sup>El Señor reina eternamente,  
tu Dios, Sión, de edad en edad.

**¡Aleluya!**

Se termina este encuentro dándose el abrazo de la Paz.

## Segunda semana: en torno al árbol de Navidad

Se invita a las personas que están jugando al amigo, amiga secreto a reunirse para rezar por las familias, por el trabajo, por los compañeros del curso, profesores, por los gestos solidarios propuestos la semana anterior u otras intenciones del grupo.

Luego se lee el texto del evangelio de Mateo 9, 35 – 10, 1. 6 – 8

*«En aquel tiempo, Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia. Y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban tristes y abatidos como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: «La mies es mucha y los obreros pocos. Rueguen, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies».*

*Y llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos, y para curar toda enfermedad y toda dolencia. A estos doce envió Jesús, después de darles estas instrucciones: «vayan más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Vayan y proclamen que el Reino de los Cielos está cerca. Sanen enfermos, resuciten muertos, purifiquen leprosos, expulsen demonios. Gratis lo recibieron; denlo gratis».*

*Se invita a compartir en grupos pequeños una experiencia de solidaridad que le haya marcado en la vida.*

*Para terminar se reza el Padre nuestro tomados de las manos como signo de comunidad, teniendo presente al amigo /a secreto.*

### **Tercera semana en torno al Pesebre**

Se invita a los asistentes a orar en torno al Pesebre por el amigo, amiga secreto, por las situaciones de vulnerabilidad presentes en el trabajo, en el barrio, en el colegio, en el país y en el mundo; en la esperanza que Dios acompaña a todo el que sufre, está cansado o agobiado.

Luego de cada oración todos repiten: *“Ven Señor, ven, no tardes”*

Luego se lee el texto del evangelio de Lucas 10, 21-22

#### **La revelación del Evangelio a los humildes**

<sup>25</sup> *En aquel tiempo, Jesús dijo: “Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños.*

<sup>26</sup> *Sí, Padre, porque así lo has querido.*

<sup>27</sup> *Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.*

<sup>28</sup> *Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré.*

<sup>29</sup> *Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio.*

<sup>30</sup> *Porque mi yugo es suave y mi carga liviana”.*

Reunirse en parejas o tríos para compartir y expresar lo que hemos descubierto en estos días, señalando a qué me siento convocado/a en la misión y /o que significó para mi realizar un gesto solidario.

Luego entregar el regalo.

Se termina cantando Noche de Paz.



## 5.5. Novena de Navidad

La Misión es un tiempo de gracia que nos llama a acoger la Palabra del Padre y con fuerza anunciarla por todo el mundo.

Esta Novena quiere ser una celebración y oración de estos hermosos acontecimientos de Iglesia que nos ayudan a preparar en nuestra vida la llegada de Jesucristo nuestro Salvador.

### **Oración para todos los días**

*Aquí estamos, Señor, reunidos en torno a ti,  
no deseamos nada más sino encontrarte en nuestras vidas;*

*así como te reconocieron Ana y Simeón  
queremos reconocerte en el niño que nace en Belén.*

*Prepara tú nuestros corazones  
para que recibamos con alegría y compromiso  
el Reino de Dios que se hace presente entre nosotros,  
proclamando con todos los ángeles y a través de nuestra vida  
“Gloria a Dios en el Cielo y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor”.*

*Cuando nos preparamos para la Misión Territorial.*

*No cierres tus oídos a nuestra oración  
para que meditando el misterio de la encarnación,  
sigamos más de cerca, con Espíritu de hijos,  
al crucificado que ha resucitado  
y lo anunciamos con alegría a todos nuestros hermanos.*

*Por Jesucristo Nuestro Señor.*

*Amén.*

## Primer día, 16 de diciembre: La Virgen María

### Saludo:

*Nos preparamos para nuestra Novena.*

Hoy nos reunimos para preparar juntos el nacimiento del Señor Jesús. Queremos orar con Él, escuchar su Palabra y meditarla; dejar que sea Él quien nos transforme así como lo ha hecho con todos los que le escuchan. Nuestra Iglesia también ha escuchado a los jóvenes a ellos con especial cariño los encomendamos a nuestro Señor.

Así que dispongámonos a participar en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

### Oración para todos los días:

- **Presentación del personaje del día:**

Hoy meditamos en la figura de nuestra Madre la Virgen María. Ella fue la primera en recibir la noticia del nacimiento del Salvador; fue la primera en acoger la palabra en su corazón e interrumpir sus planes por aceptar a Jesús. Que esta Misión Joven nos permita como nuestra Madre acoger la Palabra de Dios y descubrir los planes que el Señor tiene para cada uno.

- **Lectura Bíblica. (Lc 1, 26-38):**

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen que estaba comprometida en matrimonio con

un hombre llamado José, de la familia de David. La virgen se llamaba María. Llegó el ángel hasta ella y le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». María quedó muy conmovida al oír estas palabras, y se preguntaba qué significaría tal saludo.

Pero el ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David; gobernará por siempre al pueblo de Jacob y su reinado no terminará jamás».

María entonces dijo al ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo soy virgen?» Contestó el ángel: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel está esperando un hijo en su vejez, y aunque no podía tener familia, se encuentra ya en el sexto mes del embarazo. Para Dios, nada es imposible».

Dijo María: «Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho». Después la dejó el ángel.

### **Palabra del Señor.**

- **Meditación:**

En esta lectura se nos presenta a María como aquella que está a la escucha de la palabra, es interpelada por ella y recibe la misión de ser la madre de Dios. Ella, sin embargo, presenta sus dudas al ángel y recibe la prueba de la maternidad de Isabel que demuestra que para Dios nada es imposible. ¿Medito yo diariamente la palabra de Dios? ¿Voy descubriendo la voluntad de Dios para mi vida? ¿Es mi respuesta un sí abierto a recibir a Jesús en mi vida?. ¿Cómo acompaño a nuestra juventud? .

- **Oración final y colocación de la figura de la Virgen María en el pesebre:**

Te damos gracias, Padre, porque en María nos has mostrado la grandeza de tu amor.

Te pedimos que germine en nosotros la pureza de corazón,  
y así seamos libres para hacer tu voluntad.

Abre nuestros oídos para que escuchemos tu Palabra,  
y que en nuestros labios esté siempre el sí a punto.

Ayúdanos a mirar a nuestros jóvenes y animarlos en la esperanza

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*(Mientras se coloca la figura en el pesebre se reza Padre Nuestro...).*

- **Despedida.**

El Dios de la Vida, que hizo fecunda la virginidad de María, nos bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



## Segundo día, 17 de diciembre:

### San José

#### Saludo

*Nos preparamos para nuestra Novena*

Queremos escuchar hoy lo que el Señor nos quiere decir. Por eso nuestra alegría, Dios se acerca a cada uno de nosotros y nos habla al oído. Nuestros Jóvenes han realizado diálogos de esperanza, palabras que nos invitan a meditar y reflexionar. Preparemos nuestros corazones para que sea la voz de Dios la que escuchemos, descubriendo su voluntad para nosotros. Comencemos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

#### Oración para todos los días:

- **Presentación del personaje del día:**

Nos acercaremos en este momento a la figura de José.. Ellos ya estaban comprometidos, así que solamente faltaba esperar un tiempo y llevar adelante los planes como cualquier pareja de su época. Pero las dudas invaden el corazón de José, quien pone sus preocupaciones en las manos del Señor. Dios no se hace esperar, y acude a José; la necesidad es mutua: José desea respuestas sobre lo sucedido y Dios necesita la respuesta de José para poner al Hijo bajo sus cuidados. Escuchemos con mucha atención la siguiente lectura del Evangelio.

- **Lectura Bíblica (Mt 1, 18-25):**

Este fue el principio de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José; pero antes de que vivieran juntos, quedó embarazada por obra del Espíritu Santo.

Su esposo, José, pensó despedirla, pero como era un hombre bueno, quiso actuar discretamente para no difamarla.

Mientras lo estaba pensando, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, descendiente de David, no tengas miedo de llevarte a María, tu esposa, a tu casa; si bien está esperando por obra del Espíritu Santo, tú eres el que pondrás el nombre al hijo que dará a luz. Y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta: La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa: Dios-con-nosotros.

Cuando José se despertó, hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado y tomó consigo a su esposa. Y sin que hubieran tenido relaciones, dio a luz un hijo, al que puso por nombre Jesús.

**Palabra del Señor.**

- **Meditación:**

Hemos escuchado que José era un hombre prudente y justo, por lo que no actuó según su primer impulso sino que prefirió meditar y despedir a María de una manera discreta. Él no desespera y Dios se le manifiesta encargándole cuidar de su hijo. José no tarda en hacer la voluntad del Señor y al despertarse hace cuanto le ha sido ordenado.



En cuanto a mi vida: ¿Medito los acontecimientos de mi vida en oración o es una cosa separada de la otra? ¿Cuándo descubro lo que debo hacer, me pongo manos a la obra o espero largamente hasta que no tengo más remedio, esperando que otros lo hagan? ¿Cómo nos hacemos eco de la voz de los jóvenes? ¿Esa voz juvenil, qué significa para nosotros?

- **Oración final y colocación de la figura de San José en el pesebre:**

Tu amor, Padre, ha sido conocido por San José,  
hombre justo y padre fiel;  
él ha sido de quien Tú quisiste que Jesús aprendiera el amor paterno,  
experiencia que luego relacionó contigo hasta decirte ¡Abba! (¡Papá!).  
Ayúdanos a ser comprensivos con los demás,  
buscando en nuestras relaciones siempre tu justicia,  
y danos la capacidad de responderte diligentemente,  
así como José lo ha hecho.  
Que en el rostro de los niños sin padre  
encontremos tu rostro  
y asumamos esa tarea de ser padres en el Espíritu Santo.  
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

*(Mientras se coloca la figura en el pesebre se oramos diciendo Padre Nuestro....)*

- **Despedida:**

El Dios que nos salva continuamente, quien ha bendecido a José con Jesucristo,  
nos bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

## **Tercer día, 18 de diciembre:** **El burro y el buey**

### **Saludo:**

*Nos preparamos para nuestra Novena*

La creación ha sido hecha en Cristo, y por eso es importante que la recordemos en esta novena. Sobre todo, cuando en estos tiempos se hace tan importante reflexionar sobre la ecología, sentido de responsabilidad tan fuerte en nuestra juventud y también debiera serlo en todos nosotros. Antes de comenzar, hagamos un pequeño momento de silencio y escuchemos los ruidos que la naturaleza nos brinda.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

### **Oración para todos los días**

- **Presentación del personaje del día:**

San Francisco, creador del pesebre, introduce dos nuevos elementos en la representación del nacimiento del niño Dios. Son el burro y el buey. El buey, animal fuerte y fiel, seguramente lo ha deducido puesto que las narraciones bíblicas nos hablan de un establo; el burro recuerda aquel animal en el cual se trasladó María desde Nazaret hasta Belén.

En estos dos animales, se representa toda la armonía de la naturaleza que llega a su plenitud en Jesucristo. También se nos recuerda que a aquél a quien nadie quiso recibir en su casa, fue calentado y acogido por estos animales. Escuchemos lo que nos dice el profeta.

- **Lectura Bíblica (Is 11, 1):**

Una rama saldrá del tronco de Jesé,  
un brote surgirá de sus raíces.  
Sobre él reposará el Espíritu de Yahvé,  
espíritu de sabiduría e inteligencia  
espíritu de prudencia y valentía,  
espíritu para conocer a Yahvé y para respetarlo,  
y para gobernar según a sus preceptos.  
No juzgará por las apariencias  
ni se decidirá por lo que se dice,  
sino que hará justicia a los débiles  
y defenderá el derecho de los pobres del país.  
Su palabra derribará al opresor,  
el soplo de sus labios matará al malvado.  
vendrá como cinturón la justicia,  
y la lealtad será el ceñidor de sus caderas.  
El lobo habitará con el cordero,  
el puma se acostará junto al cabrito,  
el ternero comerá al lado del león  
y un niño chiquito los cuidará.  
La vaca y el oso pastarán en compañía  
y sus crías reposarán juntas,  
pues el león también comerá pasto,  
igual que el buey.  
El niño de pecho jugará sobre el nido de la víbora,  
y en la cueva de la culebra el pequeñuelo meterá su mano.

No cometerán el mal, ni dañarán a su prójimo  
en todo mi Cerro santo,  
pues, como llenan las aguas el mar,  
se llenará la tierra del conocimiento de Yahvé.

### **Palabra del Señor.**

- **Meditación:**

Recibir a Jesucristo en la propia vida implica luchar activamente por la paz. El burro y el buey son expresión de la pobreza en la cual nace Jesús: ¡El Salvador ha elegido nacer en medio de los más pobres, y en un pesebre!

El nacimiento de este Rey de la gloria, es una denuncia a todos los atropellos que se cometen a los hermanos. La naturaleza no podrá encontrarse en paz mientras los hombres y mujeres no aprendamos a vivir en armonía tanto entre nosotros como con el resto de la creación. Y para poder ser solidarios debemos comenzar por hacernos pobres, tanto que seamos libres para proclamar con nuestras vidas que el lobo habita con el cordero.

¿Doy cabida en mi corazón a Jesús o le expulso de él con excusas? ¿Soy solidario con mis hermanos más necesitados? ¿Cómo lo demuestro? ¿Valoro la naturaleza y el respeto como parte de la creación?

- **Oración final y colocación de las figuras de la mula y el buey en el pesebre:**

Al ver al burro y el buey, Señor,  
vemos el regalo que nos has hecho en la creación.  
te pedimos perdón por aquellos que con intereses mezquinos  
cada día acaban con parte de la naturaleza.  
También te pedimos perdón por nosotros,

porque muchas veces no sabemos ser solidarios con quien nos necesita.  
Danos un corazón de carne, para que sepamos ser misericordiosos  
y dar nuestro calor humano a los demás.  
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*(Mientras se colocan las figuras en el pesebre oramos Padre Nuestro...)*

- **Despedida:**

El Dios creador, que nos recuerda su amor  
en cada huella de Él que encontramos en la  
naturaleza, nos bendiga en el nombre del  
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



## **Cuarto día, 19 de diciembre:** **La estrella de Belén.**

### **Saludo**

*Nos preparamos para nuestra Novena*

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

### **Oración para todos los días:**

- **Presentación del personaje del día:**

Estar atentos a los signos de los tiempos, es vivir en una relación profunda con Dios, nuestros hermanos y la sociedad. Hoy meditemos sobre la lectura de estos signos en nuestras vidas, recordándolos como aquella gran estrella que anunció el nacimiento del Mesías. La estrella de Belén no es cualquier estrella en el cielo, es el signo que guía hasta encontrar al Salvador que ha nacido, pero solamente pueden darse cuenta de ello los que miran el mundo con ojos que buscan al verdadero Dios. Nuestra Juventud nos está pidiendo cambios a la sociedad y a la Iglesia, entonces ¿cómo oímos sus voces? Esto para nuestra Iglesia y nuestro País.

- **Lectura Bíblica. (Ap 22, 12-17):**

Dice el Señor: «Voy a llegar pronto y llevo conmigo el salario para dar a cada uno conforme a su trabajo. Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Ultimo, el Principio y el Fin.

Felices los que lavan sus ropas, porque así tendrán acceso al árbol de la vida, y

se les abrirán las puertas de la ciudad. Fuera los perros, los hechiceros, los impuros, los asesinos, los idólatras y todos los que aman y practican la mentira.

Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para decirles lo que se refiere a las Iglesias. Yo soy el Brote y el Descendiente de David, la estrella radiante de la mañana.»

El Espíritu y la Esposa dicen: «¡Ven!» Que el que escucha diga también: «¡Ven!» El que tenga sed, que se acerque, y el que lo desee, reciba gratuitamente el agua de la vida.

### **Palabra del Señor.**



- **Meditación:**

Jesús es la luz, es la estrella radiante de la mañana, es quien nos enseña el rostro del Padre. Su presencia ilumina toda nuestra vida y nos guía a que encontremos el sentido del amor en plenitud; nos convierte en signos radiantes de su alegría para que los demás nos vean como esas estrellas que guían hasta Él. Este es el don gratuito de su amor: su presencia resucitado en el hoy de la historia. Acompañando los sueños de la juventud y mostrando en este año la alegría de la fe y el testimonio de ella.

¿Verdaderamente siento a Jesús como la luz de mi vida? ¿Soy estrella radiante para los demás o mi vida es opaca, triste, sin reflejar a Jesús? ¿Cómo vivo mi fe? ¿qué eco hacen en mi las palabras de los jóvenes hoy?

- **Oración final y colocación de la estrella de Belén en el pesebre:**

Te damos gracias, Señor, porque nos sigues amando,  
y nos muestras a través de la creación  
el camino que nos lleva a amarte.

Tu Hijo es la estrella radiante de nuestras vidas,  
y así, toda la creación se llena de júbilo;  
el día al día le pasa el mensaje,

la noche a la noche se lo susurra:

¡El Salvador ha nacido! ¡Nuestro Rey ha llegado!

Por eso, la alegría se hace presente en la historia,  
y el pecado es vencido por tu Amor.

Infunde, Padre, ese espíritu de Amor  
en cada uno de nosotros

para que seamos colaboradores de la  
historia de salvación que nos revelas a cada instante.

Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



*(Mientras se coloca la figura en el pesebre oramos Padre Nuestro...*

- **Despedida:**

Que la alegría de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo nos acompañe siempre y la  
llevemos a los demás. Amén

## Quinto día: 20 de diciembre

### Los ángeles

#### Saludo

*Nos preparamos para nuestra Novena*

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

#### Oración para todos los días .

- **Presentación del personaje del día:**

En la actualidad mucha gente habla de los ángeles, pero los presenta como seres mágicos, celestiales, que son capaces por ellos mismos de dar el bien o el mal. La visión cristiana es diferente. Los ángeles aparecen en la Biblia como aquellos seres que llevan una buena noticia de Dios a los demás, comprometen a los destinatarios del mensaje y les van protegiendo de los peligros que les amenazan. Así, los ángeles aparecen ante los pastores y les anuncian a los más pobres el nacimiento de Jesús. Escuchemos el relato.

- **Lectura Bíblica (Lc 2, 8-14):**

En la región había pastores que vivían en el campo y que por la noche se turnaban para cuidar sus rebaños. [9]. Se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de claridad. Y quedaron muy asustados.

[10]. Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo, pues yo vengo a comunicarles una buena noticia, que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo. [11]. Hoy,

en la ciudad de David, ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Mesías y el Señor. [12]. Miren cómo lo reconocerán: hallarán a un niño recién nacido, envuelto en pañales y acostado en un pesebre.»

[13]. De pronto una multitud de seres celestiales aparecieron junto al ángel, y alababan a Dios con estas palabras: [14]. «Gloria a Dios en lo más alto del cielo y en la tierra paz a los hombres: ésta es la hora de su gracia.»

### **Palabra del Señor.**

- **Meditación:**

En el lenguaje cotidiano, cuando a alguien se le compara con un ángel es porque ha hecho el bien a otro, y refleja en su vida el amor de Dios. Los ángeles van a anunciar a los más pobres la buena noticia del nacimiento de Jesús; son portadores de alegría y le muestran el camino a los demás para encontrar esta alegría. El coro celestial invita a glorificar a Dios con la paz, y esta no es una invitación particular para unos pocos, sino a todos los hombres porque el Señor les ama.

Muchos jóvenes hoy se sienten sin sentido y agobiados, otros felices y motivados, entonces, yo como cristiano

¿Soy portador de buenas noticias para los demás? ¿Creo y celebro verdaderamente la buena noticia del nacimiento de Jesús? ¿En este tiempo de Misión, cómo nuncio a los Jóvenes la alegría de creer en Jesucristo?

- **Oración final y colocación de la figura del ángel en el pesebre.**

Tú has enviado, Señor, tu ángel para que camine delante de nosotros, protegiendo nuestros pasos y guiándonos hacia tus caminos;

te sirves de ellos para anunciarnos buenas noticias.

Enséñanos a ser buena noticia para los demás,

a hacer el bien sin ninguna restricción,

así construiremos la paz con nuestros hermanos

y haremos realidad el Reino de Dios entre nosotros.

Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

*(Mientras se coloca la figura en el pesebre oramos Padre Nuestro....)*

- **Despedida:**

Dios que nos envía a anunciar su redención a todos nuestros hermanos, nos bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



## **Sexto día, 21 de diciembre:** **Los pastores y las ovejas**

### **Saludo:**

*Nos preparamos para nuestra Novena*

El día de hoy queremos unirnos a todos los hombres y mujeres que tienen un corazón sencillo, porque ellos son capaces de descubrir en medio de sus vidas las manifestaciones de Dios. Jesús lo ha afirmado al decir: *“Bienaventurados los puros de corazón porque ellos verán a Dios”*. *Tenemos muy presentes a todos nuestros jóvenes vulnerados y que viven en la pobreza y soledad*. En un momento de silencio busquemos a Dios que se hace presente en medio de nosotros, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

### **Oración para todos los días:**

#### **• Presentación del personaje del día;**

Los pastores representan a los pobres del pueblo de Israel, a aquellos que tenían su corazón puesto en el Señor y que vivían desde las necesidades de cada día que Dios es quien salva. El rey David había sido un pastor, y Yahvé le llamó para ser rey de Israel; los pastores del tiempo de Jesús son los primeros llamados a descubrir al Rey de la Gloria. Este paralelo indica cómo el Reino de Dios se manifiesta en primer lugar y se construye desde los humildes. Escuchemos el relato del evangelio y pensemos si nos identificamos con estos pastores.

- **Lectura Bíblica (Lc 2, 15-20):**

Después de que los ángeles se volvieron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: «Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha dado a conocer.» Fueron apresuradamente y hallaron a María y a José con el recién nacido acostado en el pesebre. Entonces contaron lo que los ángeles les habían dicho del niño. Todos los que escucharon a los pastores quedaron maravillados de lo que decían.

María, por su parte, guardaba todos estos acontecimientos y los volvía a meditar en su interior.

Después los pastores regresaron alabando y glorificando a Dios por todo lo que habían visto y oído, tal como los ángeles se lo habían anunciado.

**Palabra del Señor.**

- **Meditación:**

El pobre cree y actúa según su fe, puesto que para él la esperanza está en el Señor. Muchas veces nos llenamos de tantas cosas que dejamos de ser pobres y comenzamos a ser ricos en ideas, cosas, poderes... El pobre no da muchas vueltas y se pone rápidamente en camino, a ver según lo que le ha dicho el ángel, y no se queda con su fe, sino que la comparte con los demás.

Hay dos partes importantes de nuestra fe: oír y ver. Necesitamos escuchar el evangelio, creerlo y luego ir corriendo a ver, a vivirlo, a tener la experiencia de abandonarnos en los brazos del Padre. Así, tendremos razones para alabar y glorificar a Dios, de lo contrario, nuestras alabanzas serán vacías, sin una base de la propia vida.

¿Creo con un corazón pobre o estoy lleno de tantas cosas que no me permiten creer en la buena noticia de Jesucristo? ¿Vivo realmente mi fe o está divorciada mi vida de la fe? ¿Cómo doy esperanza a los jóvenes hoy?

- **Oración final y colocación de las figuras de los pastores y las ovejas en el pesebre:**

En los más pobres de tu pueblo, Señor,  
tú manifiestas la grandeza de tu amor.  
Danos un corazón pobre y humilde,  
como el de los pastores a quienes tus ángeles  
anunciaron el nacimiento de tu Hijo;  
para que te podamos reconocer en los más  
necesitados de nuestra historia,  
especialmente entre los jóvenes que están desesperanzados  
y, atendiendo su clamor, imitemos tu amor.  
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

*(Mientras se colocan las figuras en el pesebre  
oramos Padre Nuestro...)*

- **Despedida:**

El Dios que enaltece a los humildes, nos bendiga  
en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu  
Santo. Amén



## **Séptimo día, 22 de diciembre:** **Las mujeres y los niños**

### **Saludo:**

Nos preparamos para nuestra Novena

Ya se acerca el nacimiento del Niño Dios, y cuando es el cumpleaños de alguien, siempre le llevamos un regalito. Preparemos ese regalo que somos nosotros mismos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

### **Oración para todos los días:**

- **Presentación del personaje del día:**

En un pesebre siempre hay, junto con los pastores, mujeres y niños que corren hacia el lugar donde ha nacido el Mesías. Y es que la vida de Jesús fue un constante reivindicar de la situación femenina e infantil en la sociedad judía: para ellos, las mujeres y los niños eran menospreciados y no se les tomaba en cuenta. Jesús, por su parte, asumía la salvación de toda la humanidad y por ello se acercaba sin temor a niños y mujeres. De hecho, el encargo más importante, anunciar la resurrección, fue dado a las mujeres.

Meditemos sobre las relaciones que tenemos con mujeres y niños, a la luz de este Evangelio.

- **Lectura Bíblica (Lc 1, 39-56):**

Por entonces María tomó su decisión y se fue, sin más demora, a una ciudad ubicada en los cerros de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo

y exclamó en alta voz: «¡Bendita tú eres entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Cómo he merecido yo que venga a mí la madre de mi Señor? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas. ¡Dichosa tú por haber creído que se cumplirían las promesas del Señor!»

María dijo entonces:

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador,  
porque se fijó en su humilde esclava,  
y desde ahora todas las generaciones me dirán feliz.

El Poderoso ha hecho grandes cosas por mí:

¡Santo es su Nombre!

Muestra su misericordia siglo tras siglo  
a todos aquellos que viven en su presencia.

Dio un golpe con todo su poder:

deshizo a los soberbios y sus planes.

Derribó a los poderosos de sus tronos

y exaltó a los humildes.

Colmó de bienes a los hambrientos,

y despidió a los ricos con las manos vacías.

Socorrió a Israel, su siervo,

se acordó de su misericordia,

como lo había prometido a nuestros padres,

a Abraham y a sus descendientes para siempre.

María se quedó unos tres meses con Isabel, y después volvió a su casa.

Palabra del Señor.

- **Meditación.**

Una mujer embarazada y su hijo en el vientre han reconocido la maternidad divina de María. La sensibilidad femenina ha sido capaz de descubrir aquello que estaba oculto. Y María reconoce la acción del Señor en la vida de los que son socialmente marginados con el canto del Magnificat. La servicialidad, la humildad, la sencillez, la apertura a la vida, el fiarse de la mano de Dios... todas estas son cualidades que se encuentran presentes en el corazón de la madre. Y si queremos ser verdadera imagen de Dios, debemos procurar tener un espíritu de niños, libre de prejuicios y dispuesto para amar.

¿Me relaciono con las mujeres, niños y hombres desde el machismo propio de mi cultura, o trato de expresar otro tipo de relaciones? ¿Soy capaz de reconocer las cualidades femeninas de aquellas que me rodean? ¿Encuentro en los niños esa imagen de Jesús niño?

- **Oración final y colocación de las figuras de las mujeres y los niños en el pesebre.**

Señor, Dios de nuestras vidas,  
te damos gracias porque has sido para nosotros Padre y Madre,  
cuidándonos a cada instante,  
llenándonos de dones para vaciarnos, como las madres, en los demás.  
Danos un espíritu libre, sencillo y disponible a amar,  
a quien sea y dónde sea,  
para que, como niños pequeños,  
nos dejemos conducir por ti  
y así hagamos realidad la fraternidad  
a la cual nos invitas.  
Por Jesucristo nuestro Señor.

*(Mientras se colocan las figuras en el pesebre oramos Padre Nuestro...)*

- **Despedida:**

Dios que es fuente de verdadera humanidad, nos bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



## **Octavo día, 23 de diciembre:** **Los Reyes Magos en camino**

### **Saludo:**

*Nos preparamos para nuestra Novena*

Ya se va acercando la fiesta de la Navidad, y cada día que se acerca, pensamos en los regalos que vamos a dar a nuestros familiares y amigos. Tomémonos este momento para recibir el regalo que Dios nos quiere dar, que es su Palabra, y démosle también un pequeño presente, nuestra adoración. Hagámoslo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

### **Oración para todos los días:**

- **Presentación del personaje del día:**

La tradición cristiana nos ha pintado a los tres reyes magos como aquellos hombres sabios que siguen los signos de los tiempos, una estrella brillante en el cielo, y así encuentran a Jesús en el pesebre. Simbolizan estos reyes paganos que la salvación de Jesús ha llegado para todo el mundo, judíos y no judíos. Melchor, Gaspar y Baltazar le dan como presente al niño aquello que era considerado muy valioso para ellos: oro, incienso y mirra. Escuchemos qué nos dice el relato bíblico sobre estos tres hombres.

- **Lectura Bíblica (Mt 2, 1-12):**

Jesús había nacido en Belén de Judá durante el reinado de Herodes. Unos Magos que venían de Oriente llegaron a Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el rey de los judíos recién nacido? Porque hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo.»

Herodes y toda Jerusalén quedaron muy alborotados al oír esto. Reunió de inmediato a los sumos sacerdotes y a los que enseñaban la Ley al pueblo, y les hizo precisar dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: «En Belén de Judá, pues así lo escribió el profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en absoluto la más pequeña entre los pueblos de Judá, porque de ti saldrá un jefe, el que apacentará a mi pueblo, Israel.

Entonces Herodes llamó en privado a los Magos, y les hizo precisar la fecha en que se les había aparecido la estrella. Después los envió a Belén y les dijo: «Vayan y averigüen bien todo lo que se refiere a ese niño, y apenas lo encuentren, avísenme, porque yo también iré a rendirle homenaje.»

Después de esta entrevista con el rey, los Magos se pusieron en camino; y fijense: la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¡Qué alegría más grande: habían visto otra vez a la estrella!. Al entrar a la casa vieron al niño con María, su madre; se arrodillaron y le adoraron. Abrieron después sus cofres y le ofrecieron sus regalos de oro, incienso y mirra.

Luego se les avisó en sueños que no volvieran donde Herodes, así que regresaron a su país por otro camino.

**Palabra del Señor.**

- **Meditación:**

Los Magos van en primer lugar a donde los poderosos de Israel, pensando que el niño Jesús había nacido allí, ¿de qué otra forma podía ser si estaban buscando al rey del universo? Pero Dios nos sorprende al elegir otro lugar para dejarse encontrar: Belén de Judá, un pequeño pueblo que era despreciado por todos menos por el profeta. En nuestras vidas, buscamos el poder de Dios en grandes manifestaciones, pero no nos damos cuenta de que Él actúa por medio de los pequeños. Los Magos se pusieron en camino y del palacio llegaron a una casa pobre; allí encontraron a María con el niño.

¿Dónde estoy buscando la presencia de Dios en esta Navidad? ¿Me he puesto en camino, como los magos, o sigo instalado en el palacio de la comodidad, de la separación del otro...? ¿Por medio de qué signos de la actualidad nuestro Señor Jesús me invita a seguirlo y anunciarlo?

- **Oración final y colocación de las figuras de los Reyes en camino en el pesebre:**

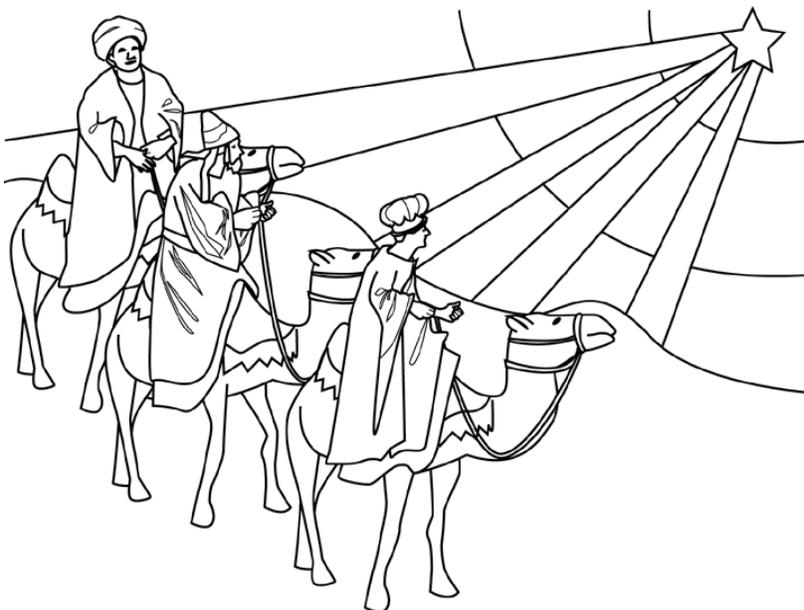
Ven Espíritu de Dios a mi corazón,  
no veas el sucio que pueda haber en él  
y ayúdame a limpiarlo;  
dame ojos nuevos para poder reconocer tu presencia  
allí, donde nadie piensa que puedas estar;  
dame pies nuevos para salir de mi palacio  
y caminar, como los Magos, hasta tu pequeña casa de Belén.  
Te doy gracias, porque cada día haces nueva mi existencia,  
y así me haces testigo de tu amor con los hombres.

Que mi oro, mi incienso y mi mirra,  
sean mi corazón, mi misericordia y mi acción.  
Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

*(Mientras se colocan las figuras en el pesebre oramos Padre Nuestro...)*

- **Despedida:**

El Señor que nos pone en camino hacia su encuentro, nos bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



## **Noveno día, 24 de diciembre:** **El Niño Jesús**

### **Saludo:**

*Nos preparamos para nuestra Novena*

Esta noche es nochebuena y mañana es Navidad. Hoy se reúnen las familias para cenar juntos y abrir los regalos. También es tradición colocar juntos el Niño Jesús en el Pesebre, llenando de contenido esta fiesta. También hoy muchos hermanos salen a celebrar Navidad con quienes viven en la calle. Tomemos unos minutos y reflexionemos el sentido del acontecimiento que estamos celebrando en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

### **Oración para todos los días:**

- **Presentación del personaje del día:**

Jesucristo es la verdadera razón de esta fiesta. La Navidad es el nacimiento de Jesús, y decir que Dios se ha hecho hombre, es afirmar que no es un Dios lejano sino que ha querido asumir todos “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres” de todos los tiempos, “sobre todo de los pobres y de cuantos sufren”.

Escuchemos la narración del nacimiento de Jesús según el Evangelio de San Lucas.

- **Lectura Bíblica (Lc 2, 1-7):**

Por aquellos días salió un decreto del emperador Augusto, por el que se debía proceder a un censo en todo el imperio. Este fue el primer censo, siendo Quirino gobernador de Siria.

Todos, pues, empezaron a moverse para ser registrados cada uno en su ciudad natal. José también, que estaba en Galilea, en la ciudad de Nazaret, subió a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, porque era descendiente de David; allí se inscribió con María, su esposa, que estaba embarazada.

Mientras estaban en Belén, llegó para María el momento del parto, y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, pues no había lugar para ellos en la sala principal de la casa.

**Palabra del Señor.**

- **Meditación:**

Ante el misterio de la encarnación del Hijo de Dios, no se puede hacer más que callar y dejar que hable en nuestro corazón. Por ello, guardemos unos minutos de silencio y contemplemos al niño que hemos encontrado envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

- **Oración final y colocación de la figura del Niño Jesús en el pesebre:**

Querido Niño Jesús,  
así comenzábamos nuestras cartas a ti cuando éramos pequeños,  
hoy queremos decírtelo porque hemos encontrado  
la grandeza de tu amor por nosotros.

En nuestro caminar, nos hemos apartado de ti,  
pero hoy queremos descubrirte de nuevo,  
recibirte y seguirte por donde nos lleves,  
porque reconocemos que tú eres el Señor del universo,  
el Rey de la Gloria por siempre. Amén.

*(Mientras se coloca la figura en el pesebre se puede cantar **Noche de paz**)*

- **Despedida:**

El Dios de la Vida, que nos ha regalado al niño Jesús para nuestra redención, nos bendiga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



## 5.6. Lectio para el domingo de la Sagrada Familia

04 de Enero, 2015

### Domingo de Sagrada Familia Lucas 2, 22-40

#### 1. INVOCA

Hemos celebrado el acontecimiento que nos llena de felicidad, ¡Ha nacido el Salvador!, y con ello la certeza de que Dios está en medio con nuestro. Nuestro corazón salta de emoción y de dicha. Por eso, haz silencio orante para estar atento al mensaje de este domingo. Pon en las manos del Señor todo lo vivido en esta semana, en especial la celebración de la Navidad con la comunidad y familia.

#### 2. LEE LA PALABRA DE DIOS

Lucas 2, 22-40 (¿Qué dice la Palabra de Dios?)

#### Contexto

La Sagrada Familia cumple la ley de Moisés, pero también escuchan los ecos proféticos. La madre de Jesús aparece ya unida al destino y al dolor de su hijo. Este domingo nos presenta las figuras de Simeón y Ana,.

#### Texto

- **Llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor (v. 23)** María y José, como buenos judíos, cumplen la norma de la purificación de la madre a los cuarenta días del parto, para quitar la mancha legal de su impureza. Al mismo tiempo, los

judíos debían presentar y consagrar al Señor en el templo de Jerusalén de la gran ofrenda que hará en el Calvario de sí mismo para la salvación de todos. María y José son los portadores de la Gran Ofrenda, que es Jesús. La vida de estos santos esposos estuvo siempre en sintonía con la voluntad de Dios.

Los dos personajes que aparecen en escena, Simeón y Ana, reconocen en este Niño al Mesías esperado. Simeón, en su ancianidad, lleno de júbilo, exclama que, viendo al Salvador, ya puede morir en paz. El cántico de Simeón descubre en el Niño: al Salvador de todos los pueblos; a la Luz que ilumina a todas las naciones; y la gloria del pueblo de Israel. La promesa de salvación de Dios a su pueblo Israel, con tantos siglos de espera, se ha cumplido en este Niño, presentado en el templo. La historia de la salvación ha llegado, no sólo para el pueblo hebreo, sino para todo el mundo. Ana, la profetisa, también reconoce quién es aquel Niño. Y alaba a Dios y pregona a todos que aquel Niño viene para colmar las esperanzas de Israel y liberar de los pecados a la humanidad.

- **Será signo de contradicción (v. 34)** La sombra de la cruz se perfila en el horizonte de la vida de esta Familia. Este Niño será signo de contradicción. Será causa de que unos caigan y otros se levanten en Israel. La cruz está en la vida de Jesús, de su Familia, y de todos aquellos que



sinceramente quieran seguirle. Es más, la cruz está en la vida de cada persona, creyente o no. Pero, depende de la fe y la confianza en Dios, para que las cruces sean también, como la de Jesús, causa de salvación para sí y para otros. La ofrenda sincera de la existencia, personal y familiar, conduce al sufrimiento. Pero, también desde la esperanza, mantenida y constante, en el Resucitado lleva al cristiano a la Vida verdadera y total. Podemos exclamar con gozo como el anciano Simeón: Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto al Salvador.

### **3. MEDITA (¿Qué me/ nos dice la Palabra?)**

El modelo de la Sagrada familia ¿de qué manera me impulsa a vivir el amor familiar?, El testimonio de Simeón y de Ana de esperar y reconocer al Mesías, ¿qué despierta en mi vida de fe? ¿De qué manera damos a conocer la Salvación alcanzada por Jesucristo?

### **4. ORA (¿Qué le respondo al Señor?)**

Sagrada familia de Nazaret, que viviste la experiencia de asumir la Salvación de Dios en la sencillez y pobreza de un hogar, concede a nuestra familia la capacidad de ser también instrumento para que la Salvación de Dios alcance hasta los confines de la Tierra. Ayúdanos a estar abiertos a la vida que viene del Padre-Dios, a imitar la entereza del Hijo para afrontar los momentos de cruz con entereza, y a estar atentos al Espíritu Santo, para actuar en todo momento según sus inspiraciones.

## **5. CONTEMPLA**

la belleza de este texto. Imagina la escena, el momento, los personajes. Con creatividad, sitúate en el paisaje vivo, como si fueras testigo de todo lo que acontece. Reza con las palabras de Simeón.

## **6. ACTÚA**

acogiendo este evangelio, te invitamos a pensar en las familias que te han rodeado en este tiempo, tal vez del barrio, la comunidad o el trabajo. Familias que has conocido gracias a la Misión. Familias que te han tenido preocupado o que no lo han pasado bien. Decide cuál es el gesto más apropiado para llevarles una alegría y visítalos.

## 5.7. Lectio para el domingo de la Epifanía del Señor

04 de Enero, 2015

### Domingo La Epifanía Mateo 2, 1-12

#### 1. INVOCA

El acontecimiento de la Epifanía del Señor nos permite mirar con cariño la manifestación de Dios y con ello la salvación para todo el mundo. El gesto de los reyes magos de postrarse ante Dios nos anime a preparar nuestro espíritu para hacer esta lectura orante de la Palabra de Dios. Por eso, sitúate con sencillez delante de Dios, inmerso en un profundo silencio interior; ofrece al Señor todo lo que hay en ti; abre tu corazón a la fuerza de la Palabra de Dios.

#### 2. LEE LA PALABRA DE DIOS Mateo 2, 1-12 (¿Qué dice la Palabra de Dios?)

#### Contexto

Epifanía significa manifestación. Celebramos en este día la manifestación de Jesús, el Salvador, al mundo pagano, representado por los sabios de Oriente.

#### Texto

- **Unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén (v. 1)** Los Magos (sabios) representan a todo el mundo no judío, también conocidos como los “gentiles”. El anuncio y la apertura de la buena noticia al mundo gentil es tarea de la naciente

Iglesia, después de Pentecostés, y que podemos conocer a través del relato de los Hechos y las Cartas. El evangelista Mateo, en cambio, pone esta tarea desde la misma llegada del Señor, en el pesebre. Los magos representan a la humanidad que busca a Dios. Nos representan a nosotros. El contrapunto se encuentra en la reacción de Herodes y del pueblo: “al enterarse, el Rey Herodes quedó desconcertado y con él toda Jerusalén”. Es la reacción frente a lo inesperado, el rechazo y temor a lo nuevo que nos saca de nosotros mismos.

- **¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? (v.2)** la revelación de Dios en su Hijo no se da a través de un pueblo (Israel) en cuanto Estado nacional, sino que surge en medio de un pueblo pero a través de una persona, Jesucristo, el verdadero rostro de Dios. Así, es interesante el contraste de la figura del rey Herodes con la figura del Niño Dios. Los sabios buscaban al verdadero Rey para adorarlo, ya que reconocen en él al único y universal salvador. Se encuentran con Herodes, pero no es él a quien buscan. Es ese el sentido de la adoración que realizan, postrándose a los pies de Jesús, y de los regalos preciosos que le ofrecen.
- **Cuando vieron la estrella se llenaron de alegría (v.10)** Hay algo muy decisivo para nosotros en el largo viaje realizado por los Reyes para encontrarse y conocer al verdadero rey de los judíos; en la estrella que marca una ruta, pero que no es el fin del viaje sino su pista, y es comprender que este viaje que puede ser cansador, a veces problemático y peligroso, se parece mucho a nuestro camino de fe, donde queremos encontrarnos con el Señor, conocerlo de verdad y llenar nuestros anhelos más profundos –como los magos–; y anunciarlo, siendo para otros como la estrella que señala dónde está el Salvador.

### **3. MEDITA (¿Qué me/ nos dice la Palabra?)**

¿Qué signos veo de esta búsqueda de Dios entre la gente que me rodea? ¿Mis familiares? ¿Mis vecinos? ¿La gente que trabaja conmigo? ¿La sociedad actual? ¿Cómo he respondido a este mandato misionero de Jesús?

### **4. ORA (¿Qué le respondo al Señor?)**

Me pongo en el lugar de los Magos. Recuerdo mis propias búsquedas de Dios. ¿Qué experiencias han sido significativas, qué obstáculos he encontrado en el camino, cómo ha sido el encuentro con los más pequeños y los que buscan de corazón a Dios. Me vuelvo hacia el Señor y le abro mi corazón.

### **5. CONTEMPLA**

Como los Magos, me arrodillo física y/o espiritualmente, adoro al Señor y le ofrezco mis regalos, me quedo en silencio orante esperando lo que Él tiene para mí.

### **6. ACTÚA**

Hay muchas formas de llevar a la vida esta Palabra, pero pensando en una respuesta que haga eco con el llamado de nuestra Iglesia a convertirla en una permanente misionera, ¿en qué puedo contribuir concretamente para cumplir esa invitación?







[www.iglesiadesantiago.cl](http://www.iglesiadesantiago.cl)

Erasmus Escala 1872

Fono: 02-27685811

vgp@iglesia.cl

